

¿CUÁL FUE LA VERDADERA RAZÓN POR LA QUE EDUARDO ENTRÓ EN LA ACCIÓN CATÓLICA Y PERMANECIÓ TANTO TIEMPO EN ELLA?

En la vida de Eduardo hay un **ANTES** y un **DESPUÉS** de su asistencia al Segundo Cursillo de **Adelantados** de Peregrinos celebrado en la Semana Santa de 1943. Él mismo nos dice como pensaba antes de hacer el Cursillo y como pensaba después de hacerlo; Cursillo que –según Bibiloni [que, como él mismo nos dice, cita a Francisco Forteza hartas veces y aprovecha no pocos datos y opiniones ¹] vivió intensamente y que sería transcendental para su futuro y el de decenas de millares de laicos ².

Por su parte, Francisco Forteza escribe: «Bonnín vivió muy intensamente este Cursillo de **Jefes** de Peregrinos, que iniciaría un giro muy importante, no sólo en su vida, sino en la de muchas decenas de miles de otros seglares después» ³.

I. De Francisco Forteza y de Guillermo Bibiloni me decía Mons. Jaime Capó por su E-Mail de fecha 30 de Enero de 2009:

«No creo que le sirvan de mucho, pero son los hechos que vi y viví. No entro en cuestionamientos pero es necesario dejar constancia que Francisco Forteza era un niño, aspirante de Acción Católica, cuando empezaron los Cursillos, y así, como niño, lo recuerdo. Cuanto dice fue dictado por Eduardo».

RECUERDA lo que escribe Francisco Forteza: «[...] Al contestarme [Don Sebastián Jaume, Director Espiritual del Colegio La Salle de Palma de Mallorca] que eso mismo pensaba Eduardo Bonnín, me propuse conocerle, y con este motivo empezó mi amistad con **el iniciador** de Cursillos, que pese a la diferencia de edad –14 años frente a 39–, me trató desde el primer momento como a un adulto [...]» ⁴.

Como Eduardo nació el 4 de Mayo de 1917, Francisco Forteza le conoció con 14 años en 1956 (1917+39 = 1956).

Primera edición del libro de su libro fue 36 años después de conocer a Eduardo: es decir, en **Febrero del 1992**, edición digital, Agosto 2000, puesta en Internet por el MCC de Valparaíso: <http://www.iglesia.cl/CURSILLOSCRISTIANDADVALPARAISO/historia%20> y desde Marzo de

¹ «Historia de los Cursillos de Cristiandad. Mallorca, 1944-2001». Colección: CURSILLOS DE CRISTIANDAD. Dirección: Jesús R. Valls. Fundación Cursillos de Cristiandad. LIBROSLIBRES. Primera edición: Abril 2002, p. 156 (en adelante HCC).

² HCC p. 26.

³ Primera edición, Febrero del 1992, edición digital, Agosto 2000, puesta en Internet por el MCC de Valparaíso: <http://www.iglesia.cl/CURSILLOSCRISTIANDADVALPARAISO/historia%20>, con la que he trabajado, y desde Marzo de 2002 (primera edición) forma parte de la Colección: CURSILLOS DE CRISTIANDAD. Dirección: Jesús R. Valls. Fundación Cursillos de Cristiandad. LIBROSLIBRES (en adelante HYMC).

⁴ Primera edición, Febrero del 1992, edición digital, Agosto 2000, puesta en Internet por el MCC de Valparaíso: <http://www.iglesia.cl/CURSILLOSCRISTIANDADVALPARAISO/historia%20>, con la que he trabajado, p. 22, y desde Marzo de 2002 (primera edición) forma parte de la Colección: CURSILLOS DE CRISTIANDAD. Dirección: Jesús R. Valls. Fundación Cursillos de Cristiandad. LIBROSLIBRES.HYMC (en adelante HYMC).

2002 (primera edición) forma parte de la Colección: CURSILLOS DE CRISTIANDAD. Dirección: Jesús R. Valls. Fundación Cursillos de Cristiandad. LIBROSLIBRES.

Se cita a Bibiloni [sigue diciendo Mons. Jaime Capó]. Era condiscípulo de mi hermano y coincidimos en el seminario. Sólo había dos cursos de diferencia. Fue sacerdote, trabajó en Perú y se secularizó, viviendo ejemplarmente su vida cristiana de casado. Nunca estuvo en un cursillo. Se le encargó –no gratis– que escribiera el libro. Personalmente hablé con él y le recriminé que dijera cosas que no eran exactas. Me confesó que lo escrito era lo que le habían relatado; y quien se lo había relatado o dictado era Eduardo [...]. Doy este paso de enviarle los escritos para que quede un testimonio directo de aquellos tiempos. No le conozco pero le admiro en esta titánica empresa de buscar una verdad simple que han complicado intereses desconocidos».

En el Apéndice de su libro *«Cursillos de Cristiandad. El mensaje, el origen, una experiencia»*, Editorial AGUAS BUENAS, 1989 (en adelante CC), pp. 297-311, Mons. Jaime Capó se refiere al libro escrito por Ivan Rohloff *«Los orígenes y desarrollo de los Cursillos»* en los siguientes términos:

«En el párrafo tercero señala el autor: "bajo el liderazgo de Eduardo Bonnín y Gabriel Seguí". »Gabriel Seguí es un religioso, miembro de la Congregación de los Sagrados Corazones (fundación mallorquina). Es historiador. Fue director de los Ejercicios Espirituales que, para la ordenación, practicó nuestro curso. Era conocido y amigo, pero nunca lo vi en las cosas de Cursillos, desde el año 1949. Dictó charlas en cursillos de dirigentes, antes de 1949. En 1946 aparece entre uno de los seis sacerdotes conferenciantes el Rvdo. Dr. Gabriel Seguí, como aparece el P. Nadal Domenge, el Rvdo. Bartolomé Torres –con el tiempo sería uno de los principales y encarnizados enemigos de Cursillos de Cristiandad–, Don Francisco Payerás, Don Sebastián Gayá, Don José Dameto. Eran simples conferenciantes, sin que su labor pueda encontrar un paralelo en la tarea propia de un director de un Cursillo de Cristiandad. Todos los conferenciantes señalados pertenecían a otra generación. Algunos fueron profesores nuestros en el Seminario».

Por otro lado, **RECUERDA** también lo que escribe Mons. Jaime Capó en otro momento:

«En toda obra, por buena que sea, –escribe por su parte Mons. Jaime Capó– existe la debilidad humana. Y el hombre es protagonista, a su modo y medida, en la historia de la Salvación.

»El objetivo no es defender ni acusar. Solamente quiero dejar constancia de que, donde hay hombres, hay sombras. Y que debemos caminar, en las sombras, con el mismo ímpetu que se camina a la luz del sol»⁵.

«[...] Porque los vi nacer y a ellos he dedicado toda mi vida ministerial [...]»⁶ ... «Toda mi vida, aún antes de ser ordenado sacerdote, ha estado vinculada al MCC. También lo estuvo la vida, destino y muerte de mi hermano Juan [...]»⁷.

2. Por su parte, Ismael Sahún, administrador de la página Web de Cursillos y Cursillistas y de la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló (en adelante FEBA), libros, me decía por

⁵ CC p. 231.

⁶ «Llorad sobre vuestros hijos. L. 23,28. I Los Movimientos y Comunidades Eclesiales (Específicamente Cursillos de Cristiandad)» (en adelante LLSVH).

⁷ CC.p. 296.

su E-Mail de fecha 3 de Enero de 2007: «Tal como yo lo veo estos libros están supervisados, cuando no escritos, por Eduardo Bonnín [...]».

3. No creo que seas de los que piensan que cuando hablan así estas voces están intentando “denostar” la figura y obra de ese gran apóstol que ha sido Eduardo. «[...] La Iglesia –escribe Mons. Cordes en el Prólogo del libro de Eduardo Suárez del Real “*Eduardo Bonnín un aprendiz de cristiano*”, segunda edición revisada: Marzo de 2002, p. 14– debe un agradecimiento al señor Bonnín, que con su apostolado ha dado una nueva vitalidad a la comunidad de los creyentes». Ha sido, en verdad y esto no es discutible, un gran apóstol de nuestro tiempo.

4. Habrás observado que mientras Bibiloni, una de las voces autorizadas del Movimiento, habla de Cursillos de Adelantados, Forteza, una de las voces grandes, según Arsenio Pachón, Secretariado Diocesano de Mallorca, habla de Cursillos de Jefes de Peregrinos⁸.

Ambos Cursillos (de Adelantados y Jefes) tenían misma finalidad, contenido y duración, una semana, es decir el mismo plan: preparar a los jóvenes para Santiago, pero distintos destinatarios, profesores y fechas de impartición. Los dos se celebraban en régimen de internado, los de Adelantados en las vacaciones de Navidad impartidos por miembros del Consejo Superior y los de Jefes en las de Semana Santa a organizar por los muchachos que habían hecho los Cursillos de Adelantados en sus respectivas Diócesis, en las que ellos repetían las explicaciones propias de seglares a muchachos con categoría de dirigentes de Centros o del Consejo Arciprestal. Los de Adelantados eran para dirigentes diocesanos o asimilados. Los de Jefes para dirigentes de Centros o del Consejo Arciprestal y los de Guías para jefes de decuria e instructores Parroquiales de Aspirantes.

En cuanto a prueba –como **ANTECEDENTE, LABORATORIO** de los Cursillos de Cristiandad– no tiene mayor importancia que se refieran a uno u otro tipo de Cursillo o a los dos al mismo tiempo dado que ambos fueron creados –repito– por Manuel Aparici en 1940 con la misma finalidad, contenido y duración, etc.

Lo que sí tiene importancia es que no parece que hayan bebido en las mismas fuentes, que hayan manejado los mismos documentos. Más bien parece que han acudido a los archivos de su memoria. ¿Si no cómo podría explicarse la falta de un mismo discurso entre ellos? Son los detalles, precisamente, los que nos permiten entender y comprender todas esas cosas.

«Has leído y releído, oído y vuelto a leer el relato o relatos de [...] –escribe la Asociación de Humanismo sin Credos–. Normal. Pero ¿te has parado a pensar en la correlación de tales relatos, en las contradicciones, en los detalles que no cuadran? [...]. No se olvide que, como en los juicios, la verdad o la mentira, está siempre en los detalles. Bastan miligramos de polvo recogido por un aspirador para determinar que explotó en unos trenes desguazados»

⁸ El Secretariado Nacional de España en el Informe «*El porqué y el para qué del Cursillo “Mixto”*» que presentó a la reunión del G.E.T. y publicó en su Boletín correspondiente al mes de Marzo de 1966, afirma, entre otras cosas, que los Cursillos de Jefes de Peregrinos son una “síntesis de los Ejercicios de San Ignacio”.

Esta afirmación la refuta Eduardo Bonnín en escrito de fecha el 15 de Agosto de 1996, Palma de Mallorca, a los Secretariados Nacionales que integran el G.E.T. «Referencia: **NO** “*El porqué y el para qué de los Cursillos Mixtos*” con estas palabras: «Decir que los Cursillos de Jefes de Peregrinos eran una síntesis de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, hace pensar cuál de las dos cosas ignora el que lo ha escrito, pues no se parecen absolutamente en nada».

⁹. Son los detalles, precisamente, los que nos permiten entender y comprender todas esas cosas.

En este escrito no reiteraré el párrafo anterior. Trato con ello de evitar repeticiones innecesarias y hacer más ágil la lectura del texto.

Estos Cursillos (los de Adelantados y Jefes), al igual que los de Guías, fueron creados por Manuel Aparici en 1940.

José Luis López Mosteiro, testigo en la Causa de Canonización de Manuel Aparici, declaró:

«Cursillista de Adelantado de Peregrinos en 1940, en memorable Cursillo dirigido por Manuel Aparici en La Coruña ¹⁰, en régimen de internado en la Academia Colegio Galicia, con participación del Rvdo. Don Ricardo Blanco [más tarde Obispo], Don Maximino Romero de Lema [más tarde Arzobispo y testigo en la Causa de Canonización de Manuel Aparici], Mauro Rubio [más tarde Obispo y testigo ¹¹], Ángel Vegas [más tarde testigo], Antonio García-Pablos [sucedió a Manuel Aparici en la Presidencia Nacional de los Jóvenes de Acción Católica y más tarde testigo], Miguel Benzo [compañero luego de Manuel Aparici en el Seminario] ... Algo inolvidable ... » ¹².

«Yo tengo especial predilección por aquel mensaje que me dejó en “Jesús, Maestro de Apóstoles”, en el Cursillo de Adelantados de Peregrinos de 1940: “Corrí por el camino de los Mandamientos cuando dilataste mi corazón. Dilata el tuyo en el abrazo total ... ”» ¹³.

Verás que Manuel Aparici siempre está presente en los Cursillos de Cristiandad, aunque muchos cursillistas lo desconozcan por falta de información y otros, conociéndolo, silencien su nombre. ¿Por qué será? ¿Por ignorancia o por ... ? ¿No será qué ... ?

5. ¿A qué tipo de Cursillo **ASISTIÓ** realmente Eduardo?

NO ASISTIÓ al Segundo Cursillo de Jefes de Peregrinos como dicen también, por ejemplo, la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló (en adelante FEBA) en la Biografía de Eduardo que tiene puesta en su página Web, Arsenio Pachón ¹⁴, Eduardo Suárez del Real ¹⁵, sino al Segundo Cursillo de Adelantados de Peregrinos. **ASISTIÓ** a un Cursillo de Adelantados de Peregrinos como dice Bibiloni. Y así lo confirma Eduardo en su «*Mi Testamento Espiritual*», p. 29.

Hay que leer y releer, meditando, a las voces grandes y autorizadas del Movimiento.

A. ANTES DE ASISTIR AL CURSILLO

⁹ Su Blog de fecha 8 de Abril de 2007. Religión Digital.

¹⁰ A este Cursillo hace referencia Manuel Aparici en su escrito de fecha 15 de Noviembre de 1940 a Alberto Martín Artajo, Director Seglar de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica.

¹¹ Con motivo de su nombramiento como Obispo de Salamanca, Manuel Aparici le manda a su buen amigo una carta de felicitación y le dice que pide a Dios que le haga un Obispo muy santo. Lleva fecha 12 de Julio de 1964. Él falleció el 28 de Agosto de ese año.

¹² Copia Pública pp. 406-420 (en adelante C.P.).

¹³ C.P. pp. 406-420.

¹⁴ «Cursillo de Cristiandad. “Luz y Sal en el Mundo”. *Utreya Regional USA: Región 11 (California-Nevada-Hawái)*, 9 de Octubre de 2004. 60º Aniversario. “Carisma Fundacional”».

¹⁵ «Eduardo Bonnín un aprendiz de cristiano». Colección: CURSILLOS DE CRISTIANDAD. Dirección: Jesús R. Valls. Fundación Cursillos de Cristiandad. LIBROSLIBRES. Segunda edición revisada: Marzo de 2002, p. 36 (en adelante EBAC).

«[...] Su independencia de criterios –escribe Francisco Forteza– le inducía a no afiliarse ni a la Acción Católica ni a otras asociaciones [...]»¹⁶. «[...] A mí siempre me ha gustado ser libre, creo que es la libertad lo que vale –le dice Bonnín a Eduardo Suárez del Real–. Cuando te condicionan, empiezas a perder. Y lo peor, es cuando alguno quiere que tus faltas de ortografía se conviertan en reglas de gramática»¹⁷.

«Cuando se dio el primero de aquellos cursillos en Mallorca, a pesar de haber sido invitado, no quise ir –le dice Eduardo a Mons. Cordes–. Más aún, no formaba parte de la Acción Católica, y su modo de ser y de actuar no me animaba a entrar»¹⁸. «Tampoco teníamos ganas de entrar en ella porque la encontrábamos desfasada y alejada del mundo [...]» –le dice a Eduardo Suárez del Real–¹⁹.

En su «*Mi Testamento Espiritual*», pp. 31 y 32, escribe: «El que era en aquel entonces Presidente Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica de Mallorca me invitó al primero de estos cursillos [Cursillos de Adelantados de Peregrinos], pero yo no quise ir, no me hacía ningún plan y puse algunas “razonables” excusas para librarme».

«[...] Yo decía –le dice a Eduardo Suárez del Real – que no todos los de la Acción Católica eran tontos, pero todos los tontos se inscribían en la Acción Católica»²⁰.

«Pero asistí al segundo, que se realizó en la Semana Santa de 1943 [...]» ... Antes, p. 30, había escrito: «Yo no pertenecía a la Acción Católica, pero frecuentaba sus reuniones, que nunca me gustaron, lo que me llevó a ser muy crítico con las personas que integraban dichas reuniones».

«Al principio del principio –escribe Eduardo– formaba parte de una tertulia literaria que me llenaba, me llenaba de verdad, tenía unos dieciocho o diecinueve años cuando me propusieron todo ese tinglado de la Acción Católica, y le llamo tinglado porque me encontraba por una parte con la Acción Católica y por otra parte con la tertulia literaria; era un debate entre las dos cosas y llega el Servicio Militar [...]»²¹.

1. Acción Católica.

«Decir Manuel Aparici era decir Juventud de Acción Católica»²². «En él está encerrada casi toda la historia y el espíritu de esa Juventud»²³, «de aquella Juventud que él quería unida en torno al Papa y a los Obispos»²⁴. Había asumido e interpretado con mucha claridad el espíritu de la Acción Católica definida por Pío XI.

2. Más adelante, veremos cual era la situación de esa Acción Católica y cómo estaba de motivada esa Juventud; esa Acción Católica que Eduardo encontraba desfasada y alejada del mundo, que su modo de ser y actuar no le animaba a entrar, pero que, sin embargo, terminó entrando.

¹⁶ HYMC p. 3.

¹⁷ EBAC p. 36.

¹⁸ «*Signos de Esperanza. Retrato de siete movimientos eclesiales*». Ed. San Pablo.1998 (España), p. 57 (en adelante SDE) [esta Edición está descatalogada, al igual que la Edición italiana, desde el año 2004, según me informaron ambas editoriales con fecha 9 de Mayo y 8 de Junio de 2011] y EBAC p. 36.

¹⁹ EBAC p. 70.

²⁰ EBAC p. 32.

²¹ «*HISTORIA*» por Eduardo. Extraído de la Revista Manantial (www.editorialdecolores.com.ar/historia.pdf).

²² SIGNO de fecha 17 de Noviembre de 1948.

²³ «¡¡Ojala –dirá muchos años después el Rvdo. Don Jaime García Rodríguez, testigo en la Causa de Canonización de Manuel Aparici– que de este rescoldo se avive lo que tanto bien ha hecho a la Iglesia, y que lleva veinte años de letargo: nuestra Acción Católica!! Esto que fue el mimo de Manolo será, sin duda, objeto de su intercesión ante el Señor» (C.P. p. 9847).

²⁴ Mons. Maximino Romero de Lema, Arzobispo, testigo (C.P. pp. 9814-9832).

3. ¿Pensando así por qué terminó entrando en la Acción Católica y llegó a ser el Presidente Diocesano de algunos de esos jóvenes «tontos»? ¿Tal vez porque encontró en los Cursillos de Adelantados de Peregrinos lo que estaba buscando y cuando lo encontró, para obtenerlo, pagó un precio que antes no estaba dispuesto a pagar: renunciar a su libertad, que para él era lo que más valía, y a su independencia de criterios?

4. Y llega el Servicio Militar.

A él le dedico unas líneas más adelante.

B. SIN EMBARGO, DESPUÉS DE ASISTIR AL CURSILLO CAMBIA SU DISCURSO

«Cuando se dio el segundo cursillo de aquel tipo [Adelantados de Peregrinos] [...], el Presidente [del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica de Mallorca, José Ferragut] insistió mucho para que fuese, y fui. Vi en aquellos jóvenes –le dice a Mons. Cordes– un estilo y un modo de obrar desenvuelto y alegre que me convenció»²⁵.

«[...] Me gustó el clima de compañerismo que allí se respiraba y el ánimo y el talante alegre con que se exponían las lecciones o conferencias», escribe en su *«Mi Testamento Espiritual»*, pp. 31 y 32 ... «[...] Vinieron algunas personas de Madrid [...] –le dice Bonnín a Eduardo Suárez del Real–. El mensaje estaba bien [...] y yo dije que eso se tenía que airear, esa fue la idea por la que entré»²⁶ y es allí, escribe Osvaldo Meloni en Catholic.net donde «[...] Eduardo [...] descubre una vitalidad nueva [...]»²⁷. FEBA, en la biografía de Eduardo que tiene puesta en su página Web, emplea casi las mismas palabras de Eduardo: «[...] Vio que el mensaje estaba bien, los servidores del mensaje le parecían “muy aburridos” y dijo que eso se tenía que airear [...]».

En «B: Sentido. I» Eduardo reconoce que su asistencia al Cursillo fue un paso decisivo para resolverle a solicitar su admisión en la Acción Católica.

En los párrafos anteriores habrás observado que Eduardo emplea el singular: Fui, vi, me gustó, yo dije, etc. Sin embargo en los siguientes emplea el plural: Nos llamó, nos gustó, nos pareció, etc. Quiero pensar que emplea el plural mayestático. De no ser así ¿en nombre de quien habla?]

«[...] El espíritu y el talante de aquellos jóvenes –le dice a Eduardo Suárez del Real– nos llamó la atención. También nos gustó la manera de comunicar sus ideas en plan de retiro, en un lugar aislado, haciendo grupos y amenizándolo todo con cantos y chistes. Lo que nos pareció excesivo es que duraran una semana. Entendimos que para revitalizar la Acción Católica debíamos meternos en ella, servirnos de su misma nomenclatura y acompasarnos a su ritmo, pero al mismo tiempo vimos también que era necesario tomar ciertas distancias para poder tener una perspectiva lo más clara posible de lo que queríamos conseguir»²⁸.

Juan Ruiz, entonces Presidente del Comité Ejecutivo del OMCC, escribía en el Boletín de **Febrero de 2009**: «[...] Es aquí, tras este cursillo, cuando considera que sería muy útil para el Señor utilizar las estructuras existentes de la Acción Católica».

²⁵ SDE p. 57.

²⁶ EBAC p. 36 y página Web de FEBA. Biografía de Eduardo Bonnín.

²⁷ <http://www.es.catholic.net/laicos/744/2326/articulo.php?id=29487>

Artículo: Eduardo Bonnín, Aprendiz de Cristiano.

²⁸ EBAC pp. 70 y 71 y HCC pp. 26 y 27.

«[...] Después de asistir al Cursillo que luego diré, –le dice a Eduardo Suárez del Real, p. 30, me dieron el cargo de Presidente del Consejo Diocesano de los Jóvenes».

1. **RECONOCE** que **les** gustó el clima de compañerismo que allí se respiraba y el ánimo y talante alegre con que se exponían las lecciones o conferencias ... que el espíritu y talante de aquellos jóvenes **les** llamó la atención ... que **les** gustó la manera de comunicar sus ideas en plan de retiro, en un lugar aislado, haciendo grupos y amenizándolo todo con cantos y chistes ... que **vio** en aquellos jóvenes un estilo y un modo de obrar desenvuelto y alegre que le convenció ... que el mensaje estaba bien y se tenía que airear ... y que esa fue la idea por la que entró en la Acción Católica.

Lo único que no **les** gustaba era que durasen una semana. Tres días duraban los Cursillos de Guías de Peregrinos.

¡Cuán bueno no sería el mensaje de los Cursillos creados por Manuel Aparici EN 1940 para como reconocer que el mensaje estaba bien y que se tenía que airear!

Encontró lo que estaba buscando. Y, cuando lo encontró, pagó un alto precio por ello, como ha quedado dicho unas líneas antes.

2. **DIJO** que eso se tenía que airear.

¿Airear dónde? ¿Dentro o fuera de la Acción Católica?

Dentro ya se estaba aireando, luego tenía que ser fuera. El mensaje valía tanto para los que estaban dentro de la Acción Católica como para los que estaban fuera de ella y para los que vivían al margen de la religión (es decir, **los alejados**), como reconocen Eduardo y Don Miguel en *«El Cómo y el Porqué»*, y Eduardo en su *«Mi Testamento Espiritual»*, así como Jesús Valls en las *«11 Conversaciones de Gala Figuera»*.

«[...] En ellos –escriben Eduardo y Don Miguel en *«El Cómo y el Porqué»*– pudo observarse –según ya se presentía– que el contenido luminoso del cristianismo era captado en toda su amplitud e intensidad por quienes vivían al margen, no sólo de la Acción Católica, sino también de la religión (es decir, **los alejados**), los cuales se inflamaban y llenaban de Cristo en pocos días. Con todo esto no cabía duda de que Dios ponía ante la consideración de los dirigentes de la Juventud de Acción Católica mallorquina una fuente inagotable de apostolado».

¿No era la inquietud de Eduardo llegar a los **«alejados»**, y los alejados, los que vivían al margen de la religión, no captaban con los Cursillos de Peregrinos creados por Manuel Aparici en 1940 el contenido luminoso del cristianismo en toda su amplitud e intensidad, inflamándose y llenándose de Cristo en pocos días?

De los **«alejados»** trataré más ampliamente en un próximo documento (M-E-Z-E-L-16: ¿En qué fecha nacieron los Cursillos de Cristiandad?) para no romper el hilo conductor.

3. Y ello para revitalizar la Acción Católica. Bibiloni emplea la palabra **vitalizar** ²⁹.

²⁹ HCC p. 278.

Esta fue la excusa para entrar. La razón verdadera fue que encontró en los Cursos de Peregrinos de Manuel Aparici lo que estaba buscando para conseguir, desde dentro de la Acción Católica, sirviéndose de su nomenclatura y acompasándose a su ritmo, pero al mismo tiempo tomando ciertas distancias para tener una perspectiva lo más clara posible de lo que quería conseguir.

Su entrada nos decía Juan Ruiz, unas líneas antes, «sería muy útil para el Señor utilizar las estructuras existentes de la Acción Católica».

4. Después de asistir al Curso «me dieron –dice Eduardo– el cargo de Presidente del Consejo Diocesano de los Jóvenes».

Eduardo asistió al Curso de Adelantados de Peregrinos que se celebró la Semana Santa de 1943 pero su nombramiento de Presidente Diocesano no tuvo lugar después de asistir al mismo. Tardó casi un año en producirse. Tuvo lugar el 12 de Diciembre de 1944, por cese de José Font Trías, según Bibiloni ³⁰.

También quedaron «[...] admirados de su buen funcionamiento [...] –escribe Guillermo Bibiloni– muchos de los **iniciadores** del MCC que participaron en los Cursos de Adelantados» ³¹.

Habrás observado que Bibiloni habla de «**iniciadores**». No de «iniciador» o «fundador».

Al estudio de este punto dedico el documento N-E-Z-E-L-16: Eduardo ¿Fundador sin discusión?

I. ¿CÓMO FUE SU ENTRADA EN LA ACCIÓN CATÓLICA?

«Tras el gesto de los representantes de la Acción Católica Nacional de incorporar a Bonnín como profesor de los Cursos de Jefes de Peregrinos –escribe Francisco Forteza–, se produjo con naturalidad la entrada de Eduardo en aquella organización seglar de la Iglesia, donde se le recibió con esperada confianza, en un momento en que Ferragut, por razones reglamentarias de edad, tenía que dejar la presidencia diocesana, lo que originaba una inevitable recomposición del Consejo. El nuevo Presidente, José Font [...] propuso la designación del recién llegado para una de las vocalías del Consejo Diocesano, la de “reconstrucción espiritual” –curioso nombre, con evidente sabor de postguerra, que casualmente expresa de forma gráfica la labor que a Bonnín le esperaba–» ³². «Ese fue el nombre que le dieron [“reconstrucción espiritual”] [...]» ³³, –le dice Bonnín a Eduardo Suárez del Real–.

«[...] Con su nombramiento de profesor de los Cursos de Adelantados –escribe por su parte Guillermo Bibiloni–, Bonnín entra en la organización seglar de Acción Católica, en unos momentos en que Ferragut por razones de edad había de dejar el cargo de presidente diocesano. Su sustituto don José Font [...] designó a Eduardo para la vocalía de Reconstrucción Espiritual [...]» ³⁴.

³⁰ HCC p. 230.

³¹ HCC p. 27.

³² HYMC p. 6.

³³ EBAC p. 37.

³⁴ HCC pp. 36 y 37.

1. Habrás observado que mientras Francisco Forteza dice que Eduardo fue incorporado como profesor de Cursos de Jefes de Peregrinos, Guillermo Bibiloni dice que fue nombrado profesor de Cursos de Adelantados de Peregrinos.

RECUERDA que los Cursos de Adelantados de Peregrinos eran impartidos, como ha quedado dicho unas líneas antes, por miembros del Consejo Superior, en tanto que los de Jefes eran organizados por los muchachos que habían hecho Cursos de Adelantados en sus respectivas diócesis.

Lo que si dejan muy claro estas voces importantes del MCC es que no han bebido en la misma fuente y que así han escrito y se ha difundido la historia.

2. José Ferragut –según Bibiloni– deja la Presidencia en Julio de 1943 y entra José Font, año en que éste designa a Eduardo para la Vocalía de Reconstrucción Espiritual. Sin embargo, el mismo Bibiloni escribe, en otro momento, que Eduardo fue designado Vocal de Reconstrucción Espiritual en Noviembre de 1942, es decir unos seis meses antes de que el nuevo Presidente le designase para dicha Vocalía y cuando todavía Eduardo no había ingresado en la Juventud de Acción Católica ³⁵.

3. Habrás observado que mientras Francisco Forteza emplea el verbo «proponer», Guillermo Bibiloni emplea el verbo «designar»; verbos que no significan lo mismo y que no son sinónimos.

El primero de ellos («proponer»), según el Diccionario de la Lengua Española, significa en una de sus acepciones «recomendar o presentar a alguien para desempeñar un cargo, etc.», (ello no implica elección o designación, sólo presentación o recomendación), en tanto que el segundo («designar») significa, según el mismo Diccionario, «elegir escoger, nombrar».

Sinónimos de «proponer» son: «Sugerir, recomendar, presentar, etc) ». Sinónimos de «designar»: «Señalar o destinar a alguien para algo, para un determinado fin, denominar, etc.».

4. Vocalía de Reconstrucción Espiritual.
Era una de las Vocalías del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica de Mallorca

«Curioso nombre –escribe Forteza–, con evidente sabor de postguerra, que causalmente expresa de forma gráfica la labor que a Bonnín le esperaba». ... «Ese fue el nombre que le dieron [...]» ³⁶, le dice, por su parte, Bonnín a Eduardo Suárez del Real.

Quien le dio ese «curioso nombre» tiene nombre y apellidos: Manuel Aparici, Vocalía que él creó a nivel nacional al final de la guerra, Abril de 1939, para atender a los presos y a sus familiares. Julio Masip, Presidente de la Unión Diocesana de Asturias, fue llamado por el Consejo Superior para encargarle la Vocalía de Reconstrucción Espiritual ³⁷.

³⁵ HCC p. 230.

³⁶ EBAC p. 37.

³⁷ Noticia que recoge SIGNO en su Núm. 92, de 18 de Octubre de 1941» (Rvdo. Don Francisco Escobar García-Cabezo, Consiliario Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica de Asturias, «Juventudes Católicas de Asturias. Treinta Años de Historia, Oviedo. Año Santo Compostelano. 1976, pp. 9 y 13).

¿No sabían esto Forteza, Bibiloni y Eduardo, voces grandes y autorizadas del MCC, y el Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica de Mallorca? Difícil de aceptar.

*_*_*_*_*_*_*_*_*_*

«Su profundidad en la asidua meditación del Evangelio le daba [a Manuel Aparici] como fruto el amor a todos [...]. Era ocupación de todos los días», afirma Mons. Maximino Romero de Lema, Arzobispo, testigo ³⁸.

«Una de las preocupaciones más grandes que tuvo –declara José Ángel Ayala Galán, testigo– fue la reconstrucción espiritual de la España de la postguerra [...] dedicándonos principalmente a las cárceles, presos y familiares, pues en su opinión era el problema más grave en esos momentos para la juventud» ... «Fue una labor enorme que no ha sido suficientemente apreciada, pues abarcó todas las cárceles de España y tuvo una proyección extraordinaria en todas las familias» ³⁹.

«Una de las obras que animó y apoyó al final de la Guerra –declara por su parte Mons. Mauro Rubio Repullés, testigo. Sustituyó a Manuel Aparici en la Consiliaría Nacional de los Jóvenes de Acción Católica– fue la visita a las cárceles y el trabajo apostólico con los encarcelados, la cercanía a las personas que pensaban de manera diferente, la tolerancia con personas con ideas distintas, y, como expresión de todo ello, de la caridad para con el prójimo» ⁴⁰.

«Su influencia en la reconstrucción espiritual de España en la posguerra –afirma por su parte el Rvdo. Don Antonio Garrigós Meseguer, testigo– me parece muy importante. Sobre todo porque supo crear un estilo de vida cristiana [...]. Creo que es muy reveladora una anécdota que escuché en aquellos tiempos: un hombre que estaba en la cárcel [...] escribía a su mujer: “si veis a una persona que lleva en la solapa una crucecita verde, confiad en él: lo encontraréis dispuesto a ayudaros”. Aunque esa actitud de curar heridas [...] fue adoptada por muchos católicos en aquella época [...] fue una característica muy acentuada en Manolo y en la Juventud de Acción Católica que él inspiró [...]. Creo que fue uno de los elementos que configuró un modo de ser español de la posguerra [...]. Sólo Dios sabe hasta donde esa semilla fecundó el porvenir de nuestra Patria».

*_*_*_*_*_*_*_*_*_*

Labor ésta que realizaría también años más tarde, de manera muy encomiable, Eduardo.

Al hilo de esto, decir que Eduardo en «*Esencia y Finalidad*» escribe: «[...] Pierde de vista la diana que se propuso un día, y pronto se halla experimentando lo que alguien certeramente llamó “el cansancio de los buenos”» ⁴¹; que reproduce, por ejemplo, Alberto Monteagudo en «*Volviendo a las Fuentes*», p. 150

³⁸ C.P. pp. 9814-9832.

³⁹ C.P. pp. 95-116.

⁴⁰ C.P. pp. 462-482.

⁴¹ «El cansancio de los buenos» también está recogido en «*Carisma e Ideas Fundacionales*» (*The Cursillo Movement*, Junio 2010).

Ese «**alguien**» también tenía un nombre: S.S. Prío XII. «Con frase afortunada Prío XII llamó el cansancio de los buenos. Contra esto prevenía San Pablo a los cristianos de Salónica: «No os canséis de hacer el bien (II Tes. 3,13)»⁴².

Sin embargo, así se ha escrito y difundido la historia y así se sigue escribiendo y difundiendo.

5. ¿Cuál fue realmente la verdadera razón por la que Eduardo entró en la Acción Católica con la mala opinión que tenía de ella y permaneció tantos años en la misma llegando incluso a ser Presidente del Consejo Diocesano de algunos de esos Jóvenes “tontos”?

¿Para airear el mensaje de los Cursos de Peregrinos (Adelantados, Jefes y Guías) creados por Manuel Aparici en 1940 porque estaba bien? ¿Para revitalizar la Acción Católica? ¿Para servirse de su nomenclatura y acompasarse a su ritmo pero tomando al mismo tiempo ciertas distancias para poder tener una perspectiva lo más clara posible de lo que querían conseguir? ¿Para, desde dentro, aprovecharse de ella y así lograr lo que quería conseguir? ¿Para qué?

En «*Historia de un Carisma*», p. 88, y en «*Cursos de Cristiandad. Proceso de lo ocurrido desde sus inicios*», artículo de Eduardo puesto por FEBA en su página Web, por ejemplo, éste reconoce que aprovecharon de los Cursos de Jefes y Adelantados de Peregrinos un buen número de aspectos organizativos y modificaron todos aquellos que parecían no adecuados para los que no tenían fe (como la duración, que se redujo de una semana a tres días, más la noche de entrada o “retiro”). En cuanto a los rollos incorporaron algunas ideas de los Cursos de Peregrinos y mantuvieron el título de una parte de ellos: Piedad, Estudio Acción y Dirigentes, pero tuvieron que rehacerlos en orden a la finalidad pretendida totalmente innovadora.

1. Más alto lo podía haber dicho Eduardo, más claro, **NO**.

2. Habrás observado que Eduardo emplea una conjunción copulativa, **y**, cuyo oficio es, según el Diccionario de la Lengua Española, unir palabras o cláusulas en concepto afirmativo, Juan y Pedro marcharon, Adelantados y Jefes.

Te **REITERO** que los Cursos de Adelantados de Peregrinos eran impartidos por miembros del Consejo Superior, en tanto que los de Jefes eran organizados por los muchachos que habían hecho Cursos de Adelantados en sus respectivas diócesis.

En cuanto a prueba –como **ANTECEDENTE, LABORATORIO** de los Cursos de Cristiandad– no tiene mayor importancia que se refieran a uno u otro tipo de Curso o a los dos al mismo tiempo dado que ambos fueron creados por Manuel Aparici en 1940 con la misma finalidad, contenido y duración, etc., como ha quedado dicho una líneas antes.

3. Habrás observado también que Eduardo, además del verbo «**aprovechar**» de los Cursos de Jefes y Adelantados creados por Manuel Aparici en 1940, emplea los verbos «**modificar**», «**incorporar**» algunas ideas de estos Cursos, «**mantener**» el título de una parte de ellos y «**rehacerlos**» en orden a la finalidad pretendida.

⁴² Carta del Arzobispo, Excmo. y Rvdmo. Don Antonio Montero Moreno. «No os canséis de hacer el bien». «*Iglesia en Camino*». Semanario de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz Núm. 494 de 27 de Julio de 2003. (www.christusrex.org/ww1/.../ca7-27-03.html).

Estos verbos significan según Diccionario de la Lengua Española: **Aprovechar**: «Emplear algo-sacar provecho de algo o de alguien». **Modificar**: «Transformar o cambiar algo mudando alguno de sus accidentes. Dar un nuevo modo de existir». **Incorporar**: «Agregar, unir algo a otra cosa». **Mantener**: «Conservar algo en su ser - Proseguir en lo que se está ejecutando». **Rehacer**: «Reformar, refundir».

4. Tres días duraban los Cursillos de Guías de Peregrinos creados por Manuel Aparici en 1940.

5. En este momento, Eduardo no habla de «alejados» sino de «los que no tenían fe».

¿De no haber existido los Cursillos de Peregrinos (Adelantados, Jefes y Guías) creados por Manuel Aparici en 1940 hubiese podido aprovechar de éstos un buen número de aspectos organizativos, modificar todos aquellos que parecían no adecuados para los que no tenían fe, incorporar algunas ideas de estos Cursillos, mantener el título de una parte de ello y rehacerlos en orden a la finalidad pretendida ... y, consecuentemente, habrían nacido los Cursillos de Cristiandad?

«No es fácil describir –escribe Francisco Forteza– cómo se desarrollaba un “Cursillo de Jefes de Peregrinos” en pocas líneas [que, sin embargo, describe. También lo describe Guillermo Bibiloni como verás en la página siguiente]. Pero es importante, porque en su funcionamiento existen varias “piezas” que después serán incorporadas como esenciales en lo que habrá de recorrer el mundo con carta de ciudadanía bajo el nombre de “Cursillos de Cristiandad”»⁴³.

De esta misma opinión es Guillermo Bibiloni quien afirma que «muchos de los **iniciadores** del MCC [...] incorporaron algunos de sus elementos a los nacientes Cursillos de Cristiandad [...]»⁴⁴.

Eduardo le **RECONOCE** a Mons. Cordes haber tomado de los Cursillos «[...] el tema de algunas conversaciones, porque no podíamos inventar otras y teníamos que adecuarnos exactamente a su ritmo, pero al mismo tiempo estudiábamos cómo animarlas y agilizarlas»⁴⁵; reconocimiento que hace más tarde a Eduardo Suárez del Real: «[...] Tomamos el nombre de algunos rollos [“expresión irónica “rollos” escribe Forteza⁴⁶] y algunas cosas de su método [...]»⁴⁷.

Habrás observado que en este momento Eduardo habla también en plural: «podíamos», «teníamos», «estudiábamos», «tomamos». ¿Si no emplea el “plural mayestático” en nombre de quienes habla? ¿Quiénes son esos otros?

«Muchos elementos accidentales que hay en los Cursillos de Cristiandad –afirma Mons. Jaime Capó– son residuos de la dependencia que tuvieron de los Cursillos de la Acción Católica. Baste señalar las estructuras de los Secretariados; los nombres de los cargos (vocales); la dependencia estricta en los nombramientos de los altos dirigentes seculares y sacerdotes; los rollos, en su forma original, y el mismo Trípode -Piedad, Estudio y Acción- presentado en el rollo de Piedad, era el lema propio de la Juventud de Acción Católica»⁴⁸.

⁴³ HYMC p. 5.

⁴⁴ HCC p. 27.

⁴⁵ SDE p. 57.

⁴⁶ HYMC p. 82.

⁴⁷ EBAC p. 72.

⁴⁸ CC p. 33.

«El Consejo Superior de Jóvenes de Acción Católica –escribe Bibiloni– organizó en Mallorca **SEIS** de los citados Cursillos de Adelantados [...] los años 1941, 1943, 1945 y 1946. Daban estos Cursillos miembros del Consejo Superior, venidos expresamente de Madrid. Su duración era de una semana. Empezaban con un retiro espiritual en completo silencio, dirigido por un sacerdote, que tenía también a su cargo la meditación matinal, la Santa Misa y los sacramentos. Asimismo eran incumbencia de un reverendo las charlas sobre la Gracia y vida cristiana. Todo lo demás corría por cuenta del rector del cursillo y de un equipo de profesores, todos seculares, lo mismo que el rector. En sus charlas, ellos exponían temas relativos al trípode: “Piedad, Estudio y Acción”. El ambiente –exceptuando el retiro– era distendido y amigable. Se facilitaba y aun recomendaba la intercomunicación de unos con otros, se promovía el canto religioso y popular, se impulsaba el trabajo en grupos de diez [decurias], se confeccionaba un diario mural sobre lo vivido en la jornada, y todo, desde la primera a la última hora, iba sazonado con buen humor»⁴⁹.

«De una mentalidad nueva surge el MCC –se lee en *«Etapas de un Peregrinar. Frutos del Espíritu. Sebastián Gayá Riera»*, pp. 61. Manuel Aurelio Loente Álvarez, pbro.– [...] Los **iniciadores** eran igualmente conscientes de vivir la fe en la victoria [...]. Esta espiritualidad era para los **iniciadores** y es hoy para nosotros [...]. ¿Qué medios, qué camino seguir para ser luz, sal, fermento, guía en medio del mundo? A esta pregunta trata de responder la fórmula del “Trípode”, propuesta por Sebastián Gayá como itinerario del peregrino en Cristo, que será itinerario del cuarto día para el cursillista, las armas del combate en la vida de la fe. [...] De la vida de piedad, formación y acción se alimenta todo cristiano, laico, obispo, presbítero, diácono, consagrado. Sólo desde la vivencia kerigmática que nace del gozo de la salvación por el Encuentro con Cristo Vivo, el “Trípode” es una fuerza arrolladora [...].»

«[...] El Trípode –Piedad, Estudio y Acción– presentado en el rollo de Piedad, era el lema propio de la JAC [Juventud de Acción Católica]»⁵⁰.

Además del Trípode de la Juventud de Acción Católica, los Cursillos de Cristiandad incorporaron otros muchos elementos de los Cursillos de Peregrinos (Adelantados, Jefes y Guías) creados por Manuel Aparici en 1940, incluida su definición de peregrinar, amén de otras muchas expresiones, como verás seguidamente.

El Padre Seguí sostiene igualmente que se celebraron **SEIS** Cursillos de Adelantados de Peregrinos en el Santuario de Nuestra Señora de Lluc (Mallorca), en la Semana Santa de los años 1941 (P. 89), 1943 (P. 89), 1945 (P. 77) y 1946 (P. 89, 90 y 94)»⁵¹.

«El Consejo Superior de Jóvenes de Acción Católica –escribe Bibiloni– organizó en Mallorca **SEIS** de los citados **Cursillos de Adelantados** [...] los años 1941, 1943 [al que asistió Eduardo], 1945 y 1946. Daban estos Cursillos miembros del Consejo Superior, venidos expresamente de Madrid»⁵²; **SEIS** dicen también el Padre Seguí y Eduardo y Don Miguel en *«El Cómo y el Porqué»* dirigidos –añaden– por propagandistas del Consejo Superior.

«Entre 1941 y 1948 –afirma Bibiloni–, se celebraron **NUEVE** Cursillos de **Jefes de Peregrinos**, sin intervención alguna del Consejo Superior. De los cuatro primeros no queda ningún rastro en los documentos de la época. De ahí que en alguna publicación se afirme que fueron sólo **CINCO**. Ciertamente fueron **NUEVE** [...]»⁵³. Tesis ésta de Bibiloni que también mantiene el Padre Seguí, quien escribe:

⁴⁹ HCC pp. 25 y 26.

⁵⁰ CC p. 33.

⁵¹ *«Orígenes de los Cursillos de Cristiandad. 1941-1949»*. Roma, Febrero de 1969,

⁵² HCC pp. 25 y 26.

⁵³ HCC p. 27.

«De estos Cursillos proceden las estructuras principales de los Cursillos de Cristiandad.

»El Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica de Mallorca organizó **NUEVE** Cursillos.

»Los cuatro primeros fueron celebrados entre los años 1941-1948, y no se publicó en el Boletín [de la Juventud de Acción Católica] ninguna información.

»El quinto se tuvo en Agosto de 1944 (J. 71), el sexto en Julio de 1945 (J. 81), el séptimo en Septiembre de 1946 (J. 94), el octavo en Abril de 1947 (P. 102) y el nono en Abril del mismo año (P. 102)[...].

»En el mes de Agosto del mismo año se tuvo en Cala Figuera de Felanitx (Mallorca) el quinto Cursillo de Jefes de Peregrinos, que puede considerarse [...] como el primer Cursillo de Cristiandad».

Sin embargo, Eduardo y Don Miguel sostienen en *«El Cómo y el Porqué»* que desde 1942 a 1948 se celebraron **CINCO** Cursillos de Jefes de Peregrinos. Afirmación ésta al menos **CURIOSA**: Si a los **CINCO** Cursillos de Jefes de Peregrinos que dicen Eduardo y Don Miguel se suman los **CUATRO** de Cristiandad que dice el Padre Luis Martino S.D.B. en *«Volviendo a las Fuentes»*, 1944, 1946, 1947 y 1948, p. 14 (informe del Secretariado Nacional de España al G.E.T., y que fuera publicado en el Boletín de Marzo de 1996 por el referido Grupo Europeo) se tiene los **NUEVE** Cursillos de Jefes de Peregrinos que dicen Bibiloni y el Padre Seguí.

Con relación al número de **Cursillos de Cristiandad** que se dieron entre 1944 y 1948, Eduardo dice en *«Historia de un Carisma»*, p. 89, que se dieron **SEIS**, frente a los **CUATRO** que dice el Padre Martino. En cambio, según FEBA, en la biografía que tiene puesta de Eduardo en su página Web, dice que fueron **CINCO**.

¿Qué narrativa es la verdadera?

Lo cierto y verdad es que así se ha escrito y difundido la historia y así se sigue escribiendo y difundiendo.

Seguidamente te doy a conocer algunos de los elementos de los Cursillos de Peregrinos (Adelantados, Jefes y Guías) creados por Manuel Aparici y expresiones que incorporaron los Cursillos de Cristiandad, y lo hago de la mano de esas voces grandes y autorizadas.

*_*_*_*_*_*_*_*

1. Espíritu peregrino

Manuel Aparici –afirma José Sotillos, testigo, entonces seglar, hoy sacerdote– «[...] es sin duda el creador de la espiritualidad peregrinante que más tarde pasó a los Cursillos de Cristiandad [...]»⁵⁴.

«Él fue el adalid del espíritu peregrinante y su proyecto de la gran peregrinación de la Juventud a Santiago de Compostela», afirma por su parte Salvador Sánchez Terán, testigo⁵⁵.

«El Ideal peregrinante hacia la santidad y la Vanguardia de Cristiandad lo concibió Manuel Aparici, lo definió con rigor, lo difundió con todas sus fuerzas, lo vivió apasionadamente y lo

⁵⁴ C.P. pp. 643-662.

⁵⁵ *«Alfa y Omega»*. Semanario Católico de Información 3editado por la Fundación San Agustín, Arzobispado de Madrid (España) de fecha 4 de Abril de 2013, p. 29 (en adelante *«Alfa y Omega»*).

entregó, antes de irse al Seminario, a la Juventud de Acción Católica Española; ideal que después tomaron los Cursos de Cristiandad ⁵⁶.

Manuel Aparici, «una gloria y corona de la Diócesis de Madrid, singular y deslumbrante» ⁵⁷, es una de las figuras más importantes de la Iglesia española en el siglo XX, «Coloso de Cristo, de la Iglesia y del Papa» como lo calificó el Cardenal Herrera Oria ⁵⁸, humilde converso, Apóstol infatigable y Apóstol con vocación de crucificado, que él mismo pidió al Señor y éste le concedió; **él**, con su tesón, hizo revivir, y de qué modo, el Camino de Santiago; **él** anticipándose en muchísimas cosas al Concilio Vaticano II, dio el matiz peregrinante a esa Juventud; **él** fue el artifice y el alma de la magna peregrinación mundial juvenil a Santiago de Compostela el 28 de Agosto de 1948; **él** fue el creador en 1940 de los Cursos de Adelantados, Jefes y Guías de Peregrinos para dar base espiritual honda a los jóvenes «adelantados» camino de Santiago ⁵⁹, y después **ANTECEDENTE, LABORATORIO** de los Cursos de Cristiandad, los cuales recogen entre otros muchos elementos el espíritu peregrinante de Manuel Aparici; **él** ...

«La Iglesia española -dice José Díaz Rincón, testigo - está en deuda con este santo apóstol, educador y generoso sin límites» ⁶⁰. Y un año después aproximadamente escribe: «[...] Hemos tenido la suerte, la gracia y el favor de tratar y de ser pastoreados por un santo excepcional, por su profunda espiritualidad, por su generosa entrega, por su cercanía de Dios, su competencia, su espíritu apostólico e incomparable Caridad y ternura» ⁶¹.

Los restos mortales del «Capitán», gran propagandista ⁶² y hombre de un gran entusiasmo, vitalidad y caridad sin límites, que fue decisivo en la vida de muchos jóvenes, descansan en la Capilla de la sede de la Asociación de Peregrinos de la Iglesia hasta su próximo traslado a la Parroquia de la Concepción según lo ha dispuesto el Cardenal Arzobispo de Madrid ⁶³. La Archidiócesis es, junto con la Asociación de Peregrinos de la Iglesia parte actora de su Causa de Canonización.

«Manuel Aparici (1902-1964) -escribe la Delegación para la Religiosidad Popular de la Diócesis de Zamora, España, cuyo Delegado declara su interés en Aparici ⁶⁴- es uno de esos gigantes de la Iglesia española en los difíciles años de la primera mitad del siglo XX. Él pone en marcha e impulsa las Juventudes de Acción Católica, primero como presidente seglar (1934-1941), luego como sacerdote y consiliario nacional (1950-1959) hasta que su larga y penosa enfermedad se lo impida. De su fecundidad quedan muchas huellas (la revista ECCLESIA, los Cursos de Cristiandad...), pero seguramente su "obra magna" fuera aquella peregrinación de jóvenes a Santiago del año 1948. Sus dos grandes consignas, la santidad ("*pedir a los jóvenes santidad y hasta santidad heroica*") y el ideal peregrinante, se combinan en esta gran concentración: "*Cien mil jóvenes santos a Santiago*" será el lema. Sólo los chicos fueron 70.000, venidos de toda España, Hispanoamérica, Europa...; las chicas llegaron

⁵⁶ *«Ideal Peregrinante y Vanguardia de Cristiandad: Unidad en la fe de los Pueblos Hispanos»*. Ponencia impartida por el Rvdo. Don José Manuel de Lapuerta y Quintero. Libro de Actas del Congreso Nacional Centenario del Nacimiento de Manuel Aparici. Madrid, Noviembre 2003.

⁵⁷ José Díaz Rincón, testigo (Su carta de fecha 14 de Diciembre de 2002).

⁵⁸ Mons. Mauro Rubio Repullés, testigo (C.P. pp. 462-482).

⁵⁹ Antonio García-Pablos y González-Quijano, testigo. Sucedió a Manuel Aparici en la Presidencia Nacional de los Jóvenes de Acción Católica. Fue uno de los jóvenes que participó en el Curso de Adelantado de Peregrinos celebrado en 1940 en La Coruña dirigido por Manuel Aparici ... Algo inolvidable (José Luis López Mosteiro, testigo (C.P. pp. 406-420).

⁶⁰ Su carta de fecha 13 de Julio de 2002.

⁶¹ Su carta de fecha 10 de Diciembre de 2003.

⁶² Mons. Jacinto Argaya Goicoechea, testigo, siendo Obispo de San Sebastián.

⁶³ E-Mail de fecha 28 de Octubre de 2013 del Presidente de la Asociación de Peregrinos de la Iglesia, Don Ignacio Barreda.

⁶⁴ Religiosidadpopulartzamora.blogspot.com/ y su E-Mail de fecha 20 de Junio de 2011.

unos días más tarde. Con ellos, multitud de obispos y sacerdotes. Es el relanzamiento de las peregrinaciones jacobeanas, y un antecedente ilustre de la visita de Juan Pablo II a Santiago e incluso de las JMJ.

»¿Tienen actualidad los ideales de Aparici? Basta asomarse al Camino para sospechar que sí».

Por su E-Mail de fecha 20 de Junio de 2011 me decía: «La base ideológica de Aparici me parece ideal para el trabajo que desarrollamos en esta Delegación, que tienen grandes paralelismos con sus orientaciones. [...]. Igualmente se le debiera reconocer su labor en la recuperación de las peregrinaciones jacobeanas».

«[...] Con su muerte, el 28 de Agosto de 1964 tras nueve años de inmisericorde dolencia que lo tuvo recluido, inmóvil entre acerbos dolores, pero con fe acrecida y con su sonrisa característica en su relación con el prójimo, con su muerte, decimos, pareció olvidarse la España peregrinante y Vanguardia de Cristiandad por él impulsada. Pero veinticinco años después, el 19 de Agosto de 1989 [con ocasión de la IV Jornada Mundial de la Juventud; peregrinación convocada y presidida por Juan Pablo II para impetrar y recibir de cara al "Tercer Milenio empuje apostólico para la recristianización de Europa y de sus respectivos países], una nueva y populosa peregrinación de jóvenes a Santiago de Compostela, de jóvenes de todo el mundo, por cientos de miles, multiplicando las decenas de miles de la de 1948, hasta entonces la mayor peregrinación llegada a Santiago, tan sobrepasada luego por la de 1989. Sobrepasada y presidida por el mismo Vicario de Cristo, el Papa felizmente reinante, Juan Pablo II. ¡Qué respuesta a la sed de Manuel Aparici ...!»⁶⁵.

Precisamente en dicho mes se cumplían los veinticinco años de la muerte de Manuel Aparici y de la magna Peregrinación a Santiago en 1948, alma de la misma. Aunque tal vez no lo fuese, no pudo haber mejor acto conmemorativo de aniversario del "Adelantado y Capitán de Peregrinos".

«Cierto es que también existe y crece otra juventud, por ventura y gracia de Dios. El Cardenal Rouco acaba de explicar bellamente, en una Tercera de ABC [diario español de tirada nacional], que una *riada juvenil* nació en aquella Jornada con Juan Pablo II en Santiago de Compostela, hace ya cerca de veinte años; y nunca la olvidaremos quienes tuvimos la fortuna de vivirla. Resucitó entonces un hecho admirable: la gran peregrinación juvenil a la tumba del Apóstol que *inventó* un extraordinario líder de juventudes llamado Manolo Aparici [...]»⁶⁶.

«[...] Con Juan Pablo II –dijo el señor Cardenal en la Homilía en la Eucaristía de apertura de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud 17 de Agosto de 2011– se inicia un periodo histórico nuevo, inédito, en la relación del Sucesor de Pedro con la juventud [...].

»Sí, los jóvenes de las Jornadas Mundiales de la Juventud han sido desde Santiago de Compostela y para siempre peregrinos de la Iglesia [...].

»En su llamada dirigida a vosotros, jóvenes del avanzado comienzo del Tercer Milenio, resuenan con nuevos y sugestivos acentos la misma solicitud paternal y el mismo amor que movió al Beato Juan Pablo II a instituir las Jornadas Mundiales de la Juventud [...].

⁶⁵ Manuel Vigil y Vázquez, testigo (Su escrito de fecha 15 de Julio de 1994).

⁶⁶ Carlos Robles Piquer en «Alfa y Omega» de fecha 25 de Septiembre de 2008, p. 29.

»Juan Pablo II concebía las Jornadas Mundiales de la Juventud como un valiosísimo instrumento de la nueva evangelización. También, nuestro Santo Padre Benedicto XVI».

«Los primeros Cursillos –escribe Mons. Jaime Capó– se organizaron para mantener el espíritu peregrinante. Iban dirigidos a jóvenes de Acción Católica»⁶⁷.

2. Retiro Espiritual

Francisco Forteza nos dice que Eduardo respetó los esquemas del retiro inicial de los Cursillos de Peregrinos, si bien introdujo, como pieza metodológica que resultó relevante, la celebración del Vía Crucis según texto del Padre Llanos, como primer acto del Retiro⁶⁸.

El Padre Llanos S.J., gran amigo de Manuel Aparici, le dedicó al día siguiente de su muerte unas encendidas palabras de elogio.

«[...] Manolo me escribía. Manolo me pedía colaboración para la nueva revista. LA FLECHA [creada por él y director de la misma durante un corto periodo de tiempo] –donde escribía entonces mis primeros artículos– daba paso a SIGNO. Porque SIGNO habría de llamarse [...]. Manolo insistía: “Ha de denominarse SIGNO. Porque tan sólo en el SIGNO y nombre del Señor deberemos luchar. SIGNO y nada más que SIGNO de Jesús [...]».

»Para él la Juventud de Acción Católica había de ser edificada sobre Cristo y nada más que sobre Cristo. Era intransigente y vivió en aquel Burgos y aquella España! sin hacer la más pequeña política. Así siguió.

»[...] Por entonces fue la magna peregrinación a Zaragoza. Fue el éxito grande de Manuel Aparici, su momento triunfal. Le llamaron el “Capitán de la juventud española”. Su elocuencia llegó entonces a su cénit. Le rodeaban uniformes e insignias. Manolo no se apeó del nivel sobrenatural. Aquellos momentos eran de borrachera nacional. Manolo en su cúspide llevaba la cabeza fresca. Y el corazón encendido [...].

»[...] Fue en el Seminario. Manuel Aparici llevaba ya sotana. Se había entregado. Esta preocupación por la entrega le acompañó siempre. Para llevar la juventud a Cristo había que entregarse. No cabían posiciones intermedias. Ni apostolados que no llegasen hasta el fin. Manuel Aparici seminarista era entonces el mismo que había conocido diez años antes, el mismo que conocería diez años después. La “constante” de Manuel Aparici, su tema, su preocupación, Cristo.

»Fue en Salamanca. Era ya cura. Vivía en aquel Colegio frío y antiguo con otros compañeros de estudio. Le vi ya viejo y gastado en torno de una chimenea y de unos libros. Hablaba –¿cómo no?– de la juventud, de Cristo, de la entrega. Sus fórmulas y sus aspiraciones, las de siempre. Apenas había planes en su plan. No sabía qué sería de él. No le importaba demasiado el futuro. Pensaba en aquellos mártires del 36 que habían dado su vida. Ellos acertaron. Había que entregarse como ellos ... Y se entregó.

»Le encontré en un viaje a no sé donde. Hablamos en el pasillo del tren durante toda una noche. Era ya Consiliario Nacional. Le había nacido una preocupación y tarea nueva. Había encontrado su arma para el fin y propósito de siempre. Los Cursillos [de Cristiandad]. Iba de unos y se dirigía a otros. Por los Cursillos veía entregarse a la juventud para Cristo. Manolo se estaba quemando literalmente en esta su última cruzada. Mejor dicho, la penúltima. Su vía crucis llegaba a la décima estación. Vendían sus vestiduras.

⁶⁷ «Cursillos de Cristiandad. El mensaje, el origen, una experiencia». Editorial AGUAS BUENAS 1989, p. 81 (en adelante CC).

⁶⁸ HYMC p. 7.

»En Junio de 1964 le vi por última vez. Durante sus siete años de agonía no fueron frecuentes mis visitas. Tendría excusas de esas, pero había una que no le confesé. Manolo, crucificado en un sillón de enfermo, era como una acusación a todos nosotros. Una enseñanza, un sermón demasiado elocuente. Manolo crucificado era, sin embargo, el mismo de siempre, llevado allí por una de esas escalofriantes lógicas de Dios. La entrega desnuda y radical. Todo nuestro movimiento, ¿qué valor cobraba ante aquella realidad? Me despedí como siempre con un “hasta el cielo”. Ya en la tierra, ¿qué más tenía que decirnos?

»El 29 de Agosto el responso del viejo amigo. Y el funeral entre los viejos amigos [...]. Le rodeaban los de ayer, sus discípulos y compañeros de aquellos veinte años atrás [...]. Los había ministros, obispos, hombres importantes en todos los campos. Manolo había muerto no siendo más que un cura absurdamente enfermo. Nada más y nada menos. Su marcha silenciosa nos dejaba inquietos a todos. Su lección de estos ocho años coronaba una vida íntegra, total. Empequeñecidos, avergonzados por su vida y por su muerte ... Manolo, ruega por nosotros»⁶⁹.

A los seis meses de su fallecimiento, escribía de nuevo en SIGNO:

«Hemos encontrado al Mesías” ... Y le encontramos bajo formas diversas ... A Manuel Aparici, tras un sillón de enfermo y la cruz»⁷⁰ ... «amarrado a un sillón y con permanentes dolores, dando consejos y su testimonio»⁷¹.

3. Charlas sobre la gracia

Eduardo «[...] respetó íntegramente –escribe Francisco Forteza– los esquemas de las cinco charlas sobre la Gracia que en los Cursillos de Peregrinos impartían los sacerdotes [...]»⁷².

Más alto lo podía haber dicho Francisco Forteza. Más claro, **NO**.

4. Títulos de los rollos

«[...] El título de algunos rollos –afirma Guillermo Bibiloni– está tomado de las lecciones que se impartían en los Cursillos de Adelantados de Peregrinos hacia los años cuarenta»⁷³.

Por su parte, Eduardo en «*Historia de un Carisma*», p. 87, y en su artículo «*Cursillos de Cristiandad. Proceso de lo ocurrido desde sus inicios*», por ejemplo, reconoce que, «en cuanto a los rollos, incorporamos algunas ideas de los Cursillos de Peregrinos, y mantuvimos el título de una parte de ellos –Piedad, Estudio, Acción y Dirigentes–, aunque tuvimos lógicamente que rehacerlos, en orden a la finalidad pretendida, totalmente innovadora. A los sacerdotes dispuestos a ayudarnos les facilitamos esquemas del temario de la gracia de los propios Cursillos de Adelantados de Peregrinos [...]»; es decir de los Cursillos creados por Manuel Aparici en 1940.

Casi con idénticas palabras que Eduardo lo describe Bibiloni.

⁶⁹ SIGNO de fecha 5 de Septiembre de 1964.

⁷⁰ SIGNO de fecha 5 de Enero de 1965.

⁷¹ Alejandro Fernández Pombo, testigo (Diario YA. Se desconoce la fecha. C.P. p. 9458).

⁷² HYMC p. 7.

⁷³ HCC p. 131.

Por su parte, el Padre Seguí en su libro *«Orígenes de los Cursos de Cristiandad. 1941-1949»* escribe: «De estos Cursos [de Jefes de Peregrinos] proceden las estructuras principales de los Cursos de Cristiandad».

5. Rector y Profesores

Del primero escribe Francisco Forteza: «[...] Era un seglar –que se llamaba pomposa e irónicamente “rector” del Curso como si de una Universidad se tratara [...] quien mantenía el protagonismo de la conducción del proceso y explicaba, con su equipo de profesores, también seglares, numerosas charlas [...]»⁷⁴.

En Octubre de 1990, Mallorca, Eduardo, Francisco Suárez –compañero de Eduardo en muchos de los viajes por el mundo– y Francisco Forteza escriben en *«Sugerencias al Proyecto de Actualización de Ideas Fundamentales»*: «El rector se denomina así en el Curso dentro del estudio de ironía propio del método. Quien no sabe apreciar la ironía, no sabrá tampoco humanizar el mensaje»; texto que se repite en *«Puntualización sobre el Método de Curso»*, de igual fecha, pero sin nombres⁷⁵.

No obstante tan fina ironía, los Cursos de Cristiandad mantuvieron la figura del «rector» de los Cursos de Peregrinos (Adelantados, Jefes y Guías) creados por Manuel Aparici en 1940, así como la de «profesores», si bien Eduardo –escribe Francisco Forteza–«[...] alteró sustancialmente los cometidos del equipo de “profesores” [...]»⁷⁶.

6. Canto

El canto también está tomado de los Cursos de Peregrinos (Adelantados, Jefes y Guías) creados por Manuel Aparici en 1940 donde se fomentaban cantos colectivos religiosos y populares.

«Excepto el retiro –escribe Francisco Forteza– el resto del Curso se impartía en un ambiente de comunicación, donde hablar unos con otros no estaba vetado, sino que constituía buena parte de su eficacia, y donde se fomentaban cantos colectivos que eran “piadosos” o “folklóricos” [...]»⁷⁷. Eduardo –añade– «[...] adaptó los resortes de relajamiento del ambiente, fomentando los chistes y las canciones no religiosas ni meramente folklóricas [...]»⁷⁸.

El canto y la canción «además de ser expresión de ánimos y sentimientos –le dice Bonín a Eduardo Suárez del Real–, se ha utilizado siempre para desintoxicar y para oxigenar»⁷⁹; que Bibiloni repite casi literalmente.

«En los Cursos de Cristiandad –escribe Bibiloni– siempre se ha utilizado el canto y la canción como medio para expresar las vivencias y sentimientos; y también para desintoxicar

⁷⁴ HYMC p. 5.

⁷⁵ Son dos textos prácticamente iguales. El primero de ocho páginas, el segundo de cinco. Ambos puestos por FEBA en su página Web.

⁷⁶ HYMC p. 7.

⁷⁷ HYMC p. 7.

⁷⁸ HYMC p. 7.

⁷⁹ EBAC p. 102.

y oxigenar el espíritu [...]»⁸⁰. «El canto y la canción –añade– juegan un papel relevante [...]. Son la expresión externa de los sentimientos que alberga el alma del cursillista, serenar el ambiente y lo desintoxican. Antes de cada rollo se canta y se bromea, con objeto de crear el clima adecuado para que el rollo produzca el fruto apetecido [...]»⁸¹.

El canto, sin embargo, ya se recomendaba en **1938**. «En las reuniones debe cantarse [...]. El canto favorece la meditación y el silencio, hace amable el ambiente, une y levanta los corazones [...]» se lee en la Ponencia IX de la Semana Sacerdotal, Monasterio de Irache, **23-30 Abril 1938** (Juventud de Acción Católica. Ideal-Organización. Secretariado Diocesano de Acción Católica. Pamplona, 1938, p. 146).

7. Decurias y Mural

Esta palabra (decuria) y la confección del mural lo toman también los Cursillos de Cristiandad de los Cursillos de Peregrinos (Adelantados, Jefes y Guías) creados por Manuel Aparici en 1940.

«[...] Se fomentaba en estos Cursillos –escribe Francisco Forteza– el trabajo en pequeños grupos –de diez componentes como máximo– que se llamaban “decurias” y en las que se designaba un Presidente y un Secretario, que diariamente al fin de la jornada, debían presentar un “diario mural” que resumiera el contenido de lo tratado y vivido [...]»⁸². Eduardo –añade– «[...] reforzó la acción de los grupos o decurias, etc. [...]»⁸³.

Por su parte, Jesús Valls escribe: «[...] Cuántas veces he sentido que la dinámica de la decuria en un Cursillo es la misma que la que hacía en preescolar [...]»⁸⁴.

Además de los elementos citados y del Trilema/Tripode de la Juventud de Acción Católica, los Cursillos de Cristiandad incorporaron otras muchas expresiones.

El Comité Ejecutivo del OMCC, con sede en Australia, escribe en su carta mensual de **Noviembre de 2013**: «[...] Sostenemos con fuerza nuestro trípode de Piedad, Estudio y Acción [...]».

8. Hablar a Dios de los hombres, antes de hablar a los hombres de Dios

Don Juan Capó en «*Echad vuestras redes ...*» escribe: «[...] “Antes de hablar a los hombres de Dios, hay que hablarle a Dios de los hombres”»⁸⁵, que reitera en la p. 95.

«[...] “Se procuró en todo tiempo para depurar la intención –se lee en el *Manifiesto* de 1981, los Cursillos de Cristiandad realidad aún no realizada, editado por FEBA en el año 2005– “hablar a Dios de los hombres, antes de hablar a los hombres de Dios” [...]»⁸⁶. También se lee, por ejemplo, en «*Volviendo a las Fuentes*», p. 63, y en el artículo de Antonio Gucek, MCC Los Teques-Venezuela, puesto en la página de Catholic.net: « ... TE AMAMOS SEÑOR, no lo

⁸⁰ HCC p. 136.

⁸¹ HCC p. 138.

⁸² HYMC p. 5.

⁸³ HYMC p. 7.

⁸⁴ EBAC p. 174.

⁸⁵ Secretariado Diocesano de Cursillos de Cristiandad de Córdoba (España). Segunda Edición 1965, p.64.

⁸⁶ HCC p. 34.

dudes ... Pero nos olvidamos primero hablarte a Ti de los hombres antes de hablarle a los hombres de Ti [...]».

En el número 326 de *«Ideas Fundamentales, Edición Típica, 1991»*, se lee: «En la órbita de Cursillos ha tenido fortuna aquella frase "Hablar a Dios de los hombres, antes de hablar a éstos de Dios" [...]».

En *«Vertebración de Ideas»*, por ejemplo, p. 55, se lee también: «[...] Hablar a Dios de los hombres antes que hablarles a ellos de Dios [...]».

Dicen lo mismo, pero no con las mismas palabras.

Se reconoce la fortuna que ha tenido la frase en los Cursillos de Cristiandad, pero no se dice quien es el autor de la misma, y éste no fue otro que Manuel Aparici.

Manuel Aparici siempre presente en los Cursillos de Cristiandad, aunque muchos cursillistas no lo sepan por falta de información y otros, conociéndolo, silencien su nombre. ¿Por qué será? ¿Será por ignorancia o por ...? ¿No será qué ...?

Manuel Aparici les repetía, muchos años antes, una y otra vez a sus jóvenes: «Antes de hablar de Dios a un joven, háblale a Dios de ese joven –declara José Luis López Mosteiro, testigo»⁸⁷. «A mí me repetía: "Rincón [también testigo], tienes que hablar más a Cristo de las almas, que a las almas de Cristo"»⁸⁸.

Y los libros citados son todos ellos muy posteriores a Manuel Aparici que fallecía santamente dando Cursillos muchos años antes, el 28 de Agosto de 1964.

9. Cristo y yo, mayoría aplastante

«[...] Por consiguiente –escribe Bibiloni–, Cristo y yo somos mayoría aplastante»⁸⁹.

Por su parte, el P. Ramón Vilorio-Venezuela escribe en *«54 Temas sobre el MCC»*, Ediciones Trípode, Venezuela 1991, p. 91: «El slogan que nos ocupa en este artículo, es la frase que pronunció Manuel de Llanos y Pastor (Manolo Llanos): Cristo y yo, mayoría aplastante», mártir de la Juventud de Acción Católica.

Los hermanos Llanos eran íntimos amigos de Manuel Aparici. Éste su Presidente Nacional. Manuel de Llanos ingresa en la Acción Católica, rama de los jóvenes, en el Centro Parroquial de San Jerónimo el Real el año 1932. Manuel Aparici había ingresado en dicho Centro en 1928. Tesorero del Centro en 1929, Vicepresidente en 1930 y Presidente en 1931. En Mayo de 1929 Manuel Aparici abandona sus estudios de Derecho para servir a las almas. En Noviembre ingresa en la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y se compromete a hacer Ejercicios internos; poco después, el 3 de Diciembre, su primera vigilia de la Adoración Nocturna, en la que ingresa en 1930⁹⁰. En este mismo año de 1930 hace sus primeros

⁸⁷ Libro de Actas del Congreso Nacional Centenario del Nacimiento de Manuel Aparici. Madrid, Noviembre 2003.

⁸⁸ C.P. pp. 220-254.

⁸⁹ HCC p. 71.

⁹⁰ «Y hoy también es el X aniversario de mi hermano Félix María [de Llanos], el que fue instrumento de Jesús para llevarme a la Adoración Nocturna, después de haberlo sido también de mi ingreso en la Asociación Católica Nacional de Propagandistas donde su gracia empezó a urgirme» (Diario Espiritual de Manuel Aparici. 24 de Noviembre de 1946).

Ejercicios internos (volvería a hacerlos en 1931, 1932 y 1933) en los que se consagra al apostolado. Y «el 14 de Abril de 1931, cambio de Régimen y ante el incendio de los templos, jura consagrar su vida a dar a conocer el amor al Señor [...]»⁹¹.

Es en esta época de tiempos difíciles y turbulentos, de un enfrentamiento creciente, cuando Manuel Aparici entra en el Consejo Central como Vocal de Piedad (1931).

«El año 1932, con el broche de oro del II Congreso Nacional, separó dos etapas de la Juventud Católica: la fundacional de primeros, aunque generalmente seguros pasos, y la de consolidación o profundización cuya característica fundamental habría de ser un importante incremento en la vida del Consejo impulsada por Manuel Aparici –afirma Manuel Martínez Pereiro en su declaración, testigo– primero como Presidente en funciones y después como Presidente de derecho»⁹².

En efecto, Manuel Aparici se hace cargo de la Vicepresidencia Nacional de la Juventud de Acción Católica en 1933, y muy poco después de la Presidencia en funciones, ya que el Presidente Alfredo López hubo de delegar muy pronto en el segundo las tareas presidenciales por haber sido llamado para un cargo profesional de gran importancia. Presidente en 1934; Presidencia que ejerció hasta Octubre de 1941, en que cesó para ingresar en el Seminario.

En 1934⁹³, antes de entrar en Ejercicios, se le pregunta en nombre de la Jerarquía, si está dispuesto a aplazar su entrada en el Seminario para aceptar la Presidencia Nacional de la Juventud de Acción Católica. Contesta que se le deje meditarlo en Ejercicios. Su vocación viene de muchos años antes.

Examina si debe aceptarla o rechazarla para empezar en serio su preparación sacerdotal. Y después de aconsejarse del director de Ejercicios y del Presidente de la Junta Central de Acción Católica hace elección: acepta la Presidencia y aplaza el comienzo de sus estudios.

A principios del año siguiente, 1935, encuentra un buen director espiritual. Le expone su situación y la de la Juventud de Acción Católica y le aconseja que espere. Vuelve a hablar con él de este asunto en Octubre y le dice que espere al Congreso de Santiago de 1937.

Entretanto, tiene lugar el Alzamiento Nacional⁹⁴. El 24 de Agosto de este año, en la oración, le pide al Señor que si le quiere para el estado sacerdotal, que se lo haga ver protegiendo a su hermano, a su mujer y a sus hijas que habían quedado en Madrid. El 6 de Octubre renueva la promesa al Señor: ser sacerdote si salva a su hermano, su vida será la señal de que le pide que sea suyo.

En 1937 en Ejercicios⁹⁵ comprende que mientras dure la guerra ha de suspender la decisión. Y el 14 de Agosto tiene noticias de que su hermano está a salvo después de haber estado tres veces para ser fusilado.

⁹¹ *Positio super virtutibus*. Informatio. Super Dubio p. 28.

⁹² C.P. pp. 52-81.

⁹³ Todo este punto está tomado de su Diario Espiritual.

⁹⁴ «[...] La partida de Ángel Herrera para el Seminario el 10 de Mayo de 1936 [más tarde Cardenal] fue un gran impulso para su vocación», afirma Mons. Maximino Romero de Lema, testigo (C.P. 9814-9832).

⁹⁵ Obsérvese que hace Ejercicios en plena guerra.

En 1938, también en Ejercicios, decide dejar en manos de su director espiritual el señalar el momento de dejar la Presidencia y empezar los estudios. En Diciembre son evacuadas de zona roja la mujer de su hermano y sus tres hijas. El Señor había completado la señal.

En 1939, en Ejercicios, no toca este punto, pues ya estaba decidido y señalado quien había de dar la orden. Sin embargo, una vez finalizada la guerra, a pesar de que es conocida su vocación, es confirmado en el cargo de Presidente Nacional de la Juventud de Acción Católica con el fin de que reestructure y reorganice la misma. Conocen sus proyectos el Cardenal Arzobispo de Toledo, Primado de España, Mons. Isidro Gomá y Tomás, los sacerdotes Don Hernán Cortés y Don Emilio Bellón, con los que les unía una gran amistad [Consiliarios de los Jóvenes de Acción Católica durante su Presidencia], y su director espiritual a quien consultó a principios de invierno y le dijo otra vez que esperase.

Que ésta sea la voluntad de Dios no le cabe la menor duda y anota en su Diario:

»Por la Cruz, más, más y más.

»Y toma una firme decisión: No aceptar ningún cargo que le ate al mundo al menos que se le ordene su director o el Cardenal Primado».

Cuando Manuel de Llanos peregrina a Roma en la primavera de 1934, al frente de esta peregrinación va Manuel Aparici. No era todavía Presidente Nacional. Era Vicepresidente. Fue nombrado Presidente por la Jerarquía el 14 de septiembre de 1934.

La primera vez que Manuel Aparici estuvo en Roma fue en Marzo de 1934. En este año se celebraba el Año Jubilar de la Redención. Esta peregrinación de 1000 jóvenes estuvo presidida por Mons. Gomá, acompañado del Obispo de Santander Mons. Eguino Trecu. Manuel Aparici, aunque todavía Vicepresidente actuaba como Presidente en funciones. El titular no pudo asistir.

«La peregrinación fue impresionante, de gran contenido espiritual, de mucha austeridad; de fervor extraordinario; a mí me parecía aquel tren un templo circulante donde no existía más que oración. Manuel Aparici cuidó del espíritu de todos los que iban en la peregrinación, tanto durante el viaje como en las horas que se vivieron en Roma, que fueron pocas porque las posibilidades no lo permitían»⁹⁶.

Todos volvieron muy alegres y reconfortados de la peregrinación. Ésta da conciencia a la Juventud de Acción Católica de su unidad y fortaleza, ya que aquellos Centros Parroquiales primitivos aparecen, en el Coliseo de Roma, como una juventud peregrina que Mons. Gomá ve desde la cruz central como algo excepcional, una manifestación de espíritu cristiano verdadero, con un estilo seglar y joven, auténtico y sobrenatural.

En su Diario Espiritual hace referencia varias veces a los hermanos Llanos.

«Todo por Cristo! Ese es mi lema. Todos mis momentos libres han de ser para Él; para ganarle almas y que todos los que ahora le blasfeman le adoren.

»En la oficina, preocupado con la cuestión religiosa, trabajé poco. Fui a hacer la visita al Santísimo. Después de comer fui a casa de un amigo a que me diera un libro para la defensa

⁹⁶ José Ángel Ayala Galán (C.P. pp. 95-116).

de mis ideales. Vine a casa. Preparé el trabajo para la Junta General de Juventud Católica y fui en taxi a casa de Wisth; allí me reuní con Llanos; él se fue a San Manuel y yo me fui a los Jerónimos [...]»⁹⁷.

«Después fui con los Llanos a visitar a los pobres. ¡Sentí gran satisfacción al ver de nuevo a mis viejecitos! ¡Cuánta miseria hay por el mundo, y tan fácil como sería remediarla si fuéramos verdaderamente cristianos! ¡Tanto dinero tirado en tonterías y cuanto desvalido que con él viviría! Decididamente, no puedo fumar, quemar yo el dinero y que un hermano mío, hermano en Jesús, no coma. No, eso no puede ser. Ayúdame Virgen Santísima para que me mantenga firme en mi propósito»⁹⁸.

«Comí. Ordené papeles y a las 6 salí para entrevistarme con Llanos. Hablamos del proyecto de evangelización de los obreros y también de nuestras vocaciones. ¿Cuándo podré realizar la mía? Después fui a los Luisés, y en el coro de la Capilla estuve tres cuartos de hora rezando allí a solas con Jesús. Él en el Sagrario prisionero por amor a mí y yo a sus plantas mostrándole mis necesidades y mis miserias.

»Después estuve un rato de charla procurando ejercer el apostolado de la buena conversación»⁹⁹.

«Ni siquiera la noticia del fusilamiento de Manolo Llanos me ha logrado sacar de mi atonía. He sentido dolor y dolor profundo y gran envidia: Él ya triunfó. Lo ha dado todo por Cristo y yo en cambio cuanta resistencia, cuanta miseria»¹⁰⁰.

«[...] Debo de hacer mío el lema de Manolo Llanos: «Por la cruz, más, más y más» a fin de que todos los seminaristas y novicios alcancen la plenitud de su vocación en Cristo; pues aunque yo sea el más indigno puede depender de mi entrega a Jesús»¹⁰¹; lema que hizo suyo.

«Desde el momento en que dije: «Dominus pars haereditatis meae, et calicis mei ... » muerto quedé para el mundo. Desde ese momento soy como Félix y Manolo Llanos, como Moreno Ortega, Mac-Crohon, Eligio y Antonio Rivera, mártir de la segunda hora de la Cruzada, que no me dejaste la vida para que sirviera a los míos sino a tu gloria y a tus intereses»¹⁰².

Vuelve a Roma en 1936. El 28 de Enero de este año se trasladó a Roma acompañado del Vocal de Peregrinaciones del Consejo, Javier Aznar. Les recibió el Cardenal Pacelli, entonces Secretario de Estado, y luego Papa Pío XII, que aprueba y bendice el proyecto y les alienta en su labor en España y de la misión de la Juventud de Acción Católica Española en la tarea de la Hispanidad.

Es más, les hizo ver que España tenía olvidados sus deberes de madre para con los pueblos de América y Filipinas que había engendrado a la fe de Cristo, diciéndoles que las madres nunca tienen cumplida su misión, que no basta engendrar a los hijos y educarlos, sino que siempre tienen que preocuparse de que lleguen a la máxima perfección. Les prometió la más calurosa ayuda de la Santa Sede y que al día siguiente serían recibidos en audiencia por Su

⁹⁷ 14 de Octubre de 1931.

⁹⁸ 18 de Octubre de 1931.

⁹⁹ 23 de Octubre de 1931.

¹⁰⁰ 12 de Noviembre de 1937.

¹⁰¹ 15 de Noviembre de 1945.

¹⁰² 13 de Junio de 1946.

Santidad el Papa, que les mostraría la profunda complacencia con que veía los proyectos de la Juventud de Acción Católica Española.

Y el 1 de Febrero de 1936, eran recibidos, en audiencia especial, por Su Santidad el Papa Pío XI –era la segunda vez que recibía a Manuel Aparici en audiencia especial– a quien le expusieron el proyecto de la gran peregrinación juvenil de 100.000 jóvenes a Santiago de Compostela para 1937.

Le dice: «Las almas huyen del Señor; por todas partes la apostasía y el materialismo aumenta; allí en España tenemos un sepulcro casi olvidado entre sombras de paganía; pero él guarda los restos de un Apóstol. ¡Padre! déjanos que convoquemos junto a sus cenizas a las Juventudes de Acción Católica de las Españas. Allí aprenderemos su lección. Y las Juventud de Acción Católica de la Hispanidad será un solo apóstol. Se llenará de tu angustia por las almas y se aplicará del todo a tu servicio».

El Santo Padre acogió el proyecto con gran satisfacción, dándoles su bendición más paternal, amplia y generosa para la Peregrinación y para el Congreso.

Un año después de que el Papa le diera su bendición para tan ambicioso proyecto, el 14 de Marzo de 1937, éste promulga la Encíclica «Mit Brennender Sorge» por la que urge una Cristiandad «ejemplo y guía para el mundo profundamente enfermo».

Puede pensarse: ¿Acaso el ofrecimiento de Manuel Aparici al Papa Pío XI, de hacer de las Juventudes Católicas del Mundo Hispánico un sólo apóstol, sugirió en la mente del Santo Padre la idea de una «Cristiandad ejemplar»?

En todo caso, si entonces Manuel Aparici aspiraba a que España y los pueblos hispanos formasen la Vanguardia de aquella Cristiandad ejemplar urgida por el Papa Pío XI, hoy, cuando la mitad de los fieles católicos son de habla hispana, constituye una exigencia el que la Comunidad católica iberoamericana se esfuerce por ser de verdad Vanguardia de nueva Evangelización, esa nueva Evangelización a que nos urgía Juan Pablo II.

10. Vagones y locomotoras

«[...] En nuestro lenguaje interno –le dice Eduardo a Mons. Cordes– solemos decir que si van las personas que llamamos “locomotoras”, entonces pueden irse también los “vagones”»¹⁰³, que también repite Don Antonio Pérez, Consiliario Diocesano de Cursillos de Cristiandad de Mallorca, en su Ponencia en las «*11 Conversaciones de Cala Figuera*», p. 30 y se lee en «*Carisma e Institución, una aproximación a la verdad de las Ideas Fundacionales*»¹⁰⁴.

En «*Vertebración de Ideas*», p. 54, aparecen también estos términos. Y el de «locomotoras» aparece también, por ejemplo, en PRDA Núm. 107, Octubre 1947.

«En 1949, -escribe Jesús María Ordóñez-Guatemala en “54 Temas sobre el MCC, Ediciones Trípode, Venezuela 1991, p. 45- año en que se celebró el Cursillo nº 1, según indica el

¹⁰³ SDE p. 64.

¹⁰⁴ http://www.cursillosdecristiandad.cl/galeria_temática.htm (Secretariado Nacional de Chile).

Directorio Espiritual del mismo, Padre Juan Capó, los candidatos que interesan son: hombres-locomotoras, que avancen y arrastren [...]».

En efecto, Don Juan Capó en «Echad vuestras redes ... » escribe: «[...] Los que interesan, ya decíamos en 1949, son hombres-locomotoras, que avancen y arrastren [...]»¹⁰⁵.

Las palabras «**vagones**» y «**locomotoras**» ya se empleaban en la Acción Católica. A los Propagandistas nos llamaban coloquialmente «locomotoras». Yo fui Propagandista del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica de la entonces Diócesis de Madrid-Alcalá y sé de lo que hablo. El crucifijo de Propagandista me lo impuso Manuel Aparici.

¹⁰⁵ Secretariado Diocesano de Cursos de Cristiandad de Córdoba, España, 1964, p.42.

11. Parábola de las veinte mil cerillitas

«Era todo un acontecimiento conmovedor –escribe Francisco Forteza– la despedida que los cursillistas de Mallorca dispensaban a los catalanes que habían asistido a un Cursillo en la Isla, cuando tomaban el barco de regreso, la noche siguiente a la clausura [...].

»Aquellas noches, sobre los muelles del Puerto de Palma, el espectáculo de amistad y alegría sorprendía grandemente al resto de viajeros, que no podían lógicamente entender a qué aludía aquel canto del “De Colores” que sonaba a la vez a bordo y en el muelle y que se repetía después de zarpar, cuando el barco enfilaba la bocanada del puerto, y en tierra [...] un grupo de jóvenes volvían a cantar el “De Colores” con toda su alma, mientras encendían cerillas y viejos mecheros de gasolina, cuyos puntos de luz destacaban sobre la noche y la farola que parpadeaba.

»Este espectáculo de unión colectiva, visualizable en el encendido de muchos y minúsculos puntos de luz [...] no sé si se produjo por primera vez en el ambiente de intensidad afectiva y simbolista de aquellos incipientes Cursillos, o si los cursillistas se limitaron a adoptarlo [...].

»Por cierto, este espectáculo de las minúsculas luces, en manos alzadas, en la noche y junto a la canción, se multiplicaba, al finalizar las Asambleas anuales, cuando todos los asistentes –más de un millar– despedían al Obispo que acababa de cerrar las sesiones [...]»¹⁰⁶.

Los cursillistas también lo adoptaron.

De esta manera tan poética (Parábola de Manuel Aparici) describen el acontecimiento los Peritos Teólogos en su Informe:

«Encended una cerillita –decía Manuel Aparici en 1940 con motivo de la Peregrinación a Zaragoza de los jóvenes de Acción Católica en dicho año– y es incapaz de desgarrar las obscuridades de la noche. Encended dos y tres. Pero juntar veinte mil cerillas, veinte mil antorchas y se hace un foco potente de luz. Y quiere que se junten en torno al Pilar de la Madre, en torno a la Madre, para que de pronto esta luz ilumine a nuestra Patria, para que vean los jóvenes que la gracia de Dios todo lo puede»¹⁰⁷.

12. Camino

«Chocaba, por aquel entonces, –escribe Francisco Forteza– que mientras los cursillistas de Mallorca y demás diócesis iniciadoras, meditaban con auténtica veneración los textos de “Camino” del fundador del Opus, el Padre Escrivá, y de [...]»¹⁰⁸.

Las relaciones entre San Josemaría y Manuel Aparici eran tan estrechas que San Josemaría le dedicó a Manuel Aparici, nada más y nada menos, su obra cumbre “Camino”; la obra que con auténtica veneración meditaban los cursillistas.

«[...] Como es público, –escribe el Rvdo. Don José Francisco Guijarro, entonces Postulador de la Causa de Canonización del Siervo de Dios Manuel Aparici– la primera publicación de este libro por el Fundador del Opus Dei, llevaba por título “Consideraciones Espirituales” y se encuentra dedicada por el autor, precisamente, a Manuel Aparici, con quien la relación era por entonces recíprocamente intensa, y, aunque con la lejanía geográfica posterior. Esta

¹⁰⁶ HYMC p. 17.

¹⁰⁷ C.P. pp. 9639-9784.

¹⁰⁸ HYMC p. 17.

dedicatoria ha sido ampliamente divulgada en la edición crítica de “Camino”, publicada por el Opus Dei después de la Canonización de su Fundador por el Papa Juan Pablo II; pero en los escasos ejemplares originales que se conservan de este libro consta impresa ya en 1934 [...]. En la Biblioteca Nacional de Madrid el libro se encuentra en la signatura R/36587 [...]»¹⁰⁹.

Don Pedro Rodríguez, autor del Libro Josemaría Escrivá de Balaguer, CAMINO, Instituto Histórico Josemaría Escrivá, Edición crítico-histórica, 2ª Edición corregida, Junio de 2002, Ediciones Rial, S.A., Madrid, escribe en la página 140:

«Como sabemos, el “original” de C (*Camino*) llevado a la imprenta no era un “manuscrito”, sino el texto mecanografiado que hemos visto escribir al propio Autor [...].

»Recordemos que la hoja nº 1, que falta, es la que contenía el título originario del libro (*Consideraciones Espirituales*) y la dedicatoria a Manolo Aparici. La hoja 2, que tiene arriba la palabra *Camino*, [...]».

Antes, en la página 83, había escrito:

«En los días finales de la redacción decidió el Autor dedicar el nuevo libro –todavía con el título antiguo: *Consideraciones Espirituales*– a Manolo Aparici, Presidente de la Juventud de Acción Católica. Así quedaba la hoja 1 del libro:

A Manolo Aparici,
que tanto sabe
de juventud vibrante
y de apostolado

Unas páginas más adelante (89-90) escribe de nuevo:

«[...] De la conversación de Galatayud salió un título más breve para el libro: sencillamente “Consideraciones”, como de hecho se le llamaba en la conversación [...]. En todo caso, el Autor, al regresar a Burgos, elimina la hoja primera del manuscrito y la sustituye por esta otra con el nuevo título y la dedicatoria:

CONSIDERACIONES
A Manolo Aparici, que tanto sabe
de juventud vibrante
y
apostolado

«Hay que partir del manuscrito original, que se acaba el 2 de Febrero y el día 11 se entrega a Mons. Lauzurica para el prólogo –escribe en la página 97–. En ese breve espacio de tiempo, como sabemos, el libro pasó de llamarse *Consideraciones Espirituales* a llamarse, sencillamente, *Consideraciones*. Así consta en las dos versiones mecanografiadas de la hoja primera del manuscrito, que se conservan, ambas con la dedicatoria a Manolo Aparici. Con este último título se entrega el manuscrito a Mons. Lauzurica. En los dos casos, la hoja 2, con las palabras del Autor al lector, permanecía intocada.

¹⁰⁹ Su carta, sin firma, de fecha 24 de Junio de 2004, a Don Manuel Rego Nieto, de Orense (España).

»Cuando fue retirada la segunda hoja nº 1 –al decidir el Autor el nombre de *Camino* y que el libro no llevara dedicatoria–, para sustituirla, no se hizo una tercera versión con el nuevo título [...]».

(1) Manuel Aparici Navarro (1902-1964) nació en Madrid. Hombre abnegado y piadoso, de profunda fe, se confesaba con el Autor ya desde antes de la guerra y continuó haciéndolo en Burgos y después. Presidente de la Juventud de Acción Católica en los difíciles años que preceden y siguen a la Guerra Civil. Ordenado sacerdote en 1947 (vid en AGP, sec A, Leg 50-5, carp 1, carta invitando al Autor a su ordenación), fue nombrado Consiliario de la JAC. Promovió la famosa Peregrinación a Santiago de Compostela de 1948, cuya «mística peregrinante»¹¹⁰ Aparici plasmó en el lema «peregrinar es caminar hacia el Padre». Murió en olor de santidad. Está en marcha el proceso de canonización [Hoy ya **VENERABLE**]. En los días de la redacción de visitaba frecuentemente al beato Josemaría [hoy san Josemaría] y a los que le acompañaban (*Diario de Burgos*, 20-1-1939); Francisco Botella: «Llega Ricardo Fernández Vallespín, que mañana se va a San Sebastián. Por la tarde viene Aparici. Estos días viene con frecuencia».

(2) Botella da la noticia de la dedicatoria en el *Diario de Burgos* del 4 de Febrero: «Ha dedicado el libro al joven-viejo Aparici». Una broma de Paco Botella, que tenía 22 años y le parecía muy viejo, como representante de los jóvenes, un hombre de 37 años. Efectivamente, en el texto mecanografiado terminado el 2 de Febrero el libro aparece con la dedicatoria en la portada. En Madrid el Autor cambió de opinión y le pareció mejor que el libro saliera sin dedicatoria alguna, y así fue efectivamente. Esta hoja nº 1 del manuscrito C con la dedicatoria a Aparici se encuentra en AGP, sec A, leg 50-4, carp 5, exp 4, doc. 2.

(3) Esta hoja, que era, como digo, la nº 1 de la numeración consecutiva del original de Burgos, contenía el título del libro, en lo alto de la página, y en el centro la dedicatoria a Manolo Aparici, que hemos transcrito, en su doble versión, *supra* 5.2 (pgs. 83 y 90).

13. Peregrinar es caminar por Cristo hacia el Padre ...

«Para que los candidatos sean apoyados en su peregrinar del cuarto día [...]», escribe Jesús María Ordóñez-Guatemala en "*54 Temas sobre el MCC*", Ediciones Trípode, Venezuela 1991, p. 46.

Por su parte, Antonio y María Teresa Punyed-El Salvador escriben en la p. 57: «[...] Y la que más pudo haberle calado es la de haberse sentido por primera vez *Iglesia*, miembro vivo y operante de ese pueblo de Dios que *camina por Cristo hacia el Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María y de todas las santas, llevando consigo a los hermanos* [...]».

Y el P. Félix Pecharromán-Méjico escribe en las pp. 191, 194 y 195:

«Concedores de esto, los **iniciadores** del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, tuvieron muy en la mira esta parcela para cultivarla y ofrecérsela a Dios con los frutos más excelentes [...].

»La filosofía de la existencia, la tan discutida filosofía de la posguerra europea, se ha fijado en el carácter itinerante de este ser andariego que llamamos hombres y se ha atrevido a dar

¹¹⁰ «*La Acción Católica y su Juventud: La mística Peregrinante*» («*La Misión de España*»). Texto mecanografiado sin fecha ni firma, si bien por su contenido y estilo puede afirmarse que es de Manuel Aparici. Carpeta 4).

una definición, tal vez, excesivamente descriptiva, al llamarle SER-EN CAMINO. Ser andariego. Y también aquí el Movimiento empalma precisa y exactamente con ese talante, del que haría siempre, memoria la peregrinación a Santiago de aquellos muchachos de la JACE, antes de que se definiera el carácter del Movimiento [...].

»Es verdad que nuestro itinerario a Dios constituye una permanente peregrinación y un constante [...].

»[...] De ahí la insistencia en el pronunciar bien la definición de peregrinar, que no es otra cosa que Caminar por Cristo al Padre, a impulsos del Espíritu Santo con la ayuda de María y de todos los santos, llevando consigo a los hermanos».

Mons Hervás, siendo Obispo Prior de Ciudad Real, escribe en Septiembre de 1957 su Carta Pastoral sobre los Cursillos de Cristiandad ¹¹¹: «*Los Cursillos de Cristiandad instrumento de renovación cristiana*». Dos años antes aproximadamente, el 9 de Mayo de 1955, salía para Ciudad Real ¹¹². En ella escribe:

«El objetivo de los cursillos puede quedar expresado en tres frases que encontramos en el carnet del cursillista, en la "Guía del Peregrino" y en la "Hoja de Servicios":

»Por la gracia de Dios -dice el primero- viví intensas jornadas de oración y estudio, para impetrar la gracia de ser peregrino de un eterno camino de santidad".

«Peregrinar -aclara el pequeño devocionario de los cursillistas- es caminar por Cristo hacia el Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con ayuda de María y de los Santos, llevando consigo a los hermanos» ¹¹³.

Frases éstas («peregrino de un eterno caminar de santidad» y «Peregrinar es caminar por Cristo ...») que reitera años más tarde, en 1963, en «*Interrogantes y problemas sobre Cursillos de Cristiandad*», EURAMÉRICA, pp. 79 y 115.

«Manolo Aparici nos repetía -declara José Luis López Mosteiro, testigo-: "Sin humildad no hay virtud, y sin virtud, sabido es que no hay santidad, y nosotros somos peregrinos de un eterno caminar de santidad", recordarlo: "Para Santiago, santos", nos pidió Antonio Rivera. ¿Seremos capaces de defraudarle?» ¹¹⁴.

Si entonces aquellos jóvenes aspiraban a ser santos, hoy el Concilio Vaticano II nos proclama con claridad meridiana la universal vocación a la santidad: «En la Iglesia, todos, lo mismo quienes pertenecen a la Jerarquía que los apacentados por ella, están llamados a la santidad, según aquello del Apóstol: "Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación"» ¹¹⁵.

«Pasarían, sin embargo, -escriben los Peritos Archivistas en su Informe- ¹¹⁶ varios años antes de que pudiera fijarse la fecha, que finalmente fue la del Año Santo de 1948. Dieciséis años después de ser propuesta. Pero, el viejo anhelo de los "100.000 santos para Santiago" adquiere profunda resonancia durante los años 40 hasta que se concreta en la Peregrinación a Santiago de Compostela en dicho año» ¹¹⁷.

¹¹¹ HCC p. 232.

¹¹² HCC p. 231.

¹¹³ Euramérica, S.A. Madrid (España).1970. Octava Edición, pp. 182 y 183.

¹¹⁴ C.P. pp. 406-420.

¹¹⁵ Lumen Gentium, 39.

¹¹⁶ C.P. pp. 9504-9638.

¹¹⁷ Informe de los Peritos Archivistas (C.P. pp. 9504-9823).

«La Juventud católica española, capitaneada por Manuel Aparici y peregrina en espíritu hacia Santiago, encuentra en esta llamada [de Pío XI] una aceptación de su ofrecimiento. Y responde, a su vez: La Hispanidad debe ser la Vanguardia de Cristiandad, de esa Cristiandad ejemplar que el Papa pide. Porque sólo España, junto a sus hijas, puede poner tantas almas al servicio de la Iglesia, para salvar al mundo.

»Años de guerra: años de heroísmo y de martirio. “El Ángel del Alcázar”, Antonio Rivera, se había dado a sí mismo la consigna: “¡Para Santiago, santo!”. Bajo este lema, y tras su ejemplo, miles de “Peregrinos de Santiago en los campos de batalla” (como se denominan los jóvenes encuadrados en los “Centros de Vanguardia”) y los que viven años de catacumba en los “Centros clandestinos”, caminan en espíritu a Compostela. En ellos hay un solo deseo: forjar la Vanguardia de la Cristiandad ejemplar, y una sola ilusión: la de que a España le espera un Continente “para marchar tras ella por el Camino Real de la Santa Cruz”»¹¹⁸.

«[...] A partir de entonces, al conjuro del nombre jacobeo, el ritmo de la marcha se hizo más vivo por momentos, mientras se iba perfilando el proyecto con pasión y minuciosidad. Santiago es la impaciencia y la osadía apostólica [...]. Y el Señor Santiago había quedado para siempre en tierra española hasta la resurrección de la carne [...]»¹¹⁹.

«[...] Cuantos creen que por sus estudios teológicos o por su formación son ya cristianos, - escriben Eduardo y Don Miguel en “*El Cómo y el Porqué*”- encontrarán fácil respuesta en esta palabras de Guardini: “El creyente hará bien en no decir que es cristiano, sino que sólo se esfuerza en serlo, porque el cristianismo es precisamente esto, una vital y progresiva incorporación a Cristo, un camino cuya meta es precisamente el caminar, un peregrinar constante que es **“caminar por Cristo hacia el Padre, a Impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María, para llevar consigo a los hermanos”**».

Definición de Manuel Aparici que después tomaron también los Cursillos de Cristiandad.

14. Ultreya

El grito de Ultreya –palabra heredada de la peregrinación– adoptado por los Cursillos de Cristiandad denota también un indiscutible tono santiaguista. En ellos se hizo famoso el «Compromiso de Peregrino» y el «Examen del Peregrino» de Manuel Aparici.

Ultreya –escribe Guillermo Bibiloni– es una interjección medieval con la que se saludaban los peregrinos de la Edad Media cuando se dirigían a venerar el sepulcro de Santiago. Con este grito se animaban unos a otros a seguir avanzando. ¡Adelante, siempre adelante, nunca hacia atrás! En el vocabulario cursillista significa la mencionada reunión semanal de reuniones»¹²⁰.

Francisco Forteza, por su parte, escribe que «“Ultreya” es una voz medieval arcaica, con la que **al parecer** se saludaban aun sin conocerse los peregrinos europeos de la época en el Camino de Santiago, como voz de aliento y promesa de recuento [...]»¹²¹.

¹¹⁸ Ponencia impartida por el Rvdo. Don José Manuel de Lapuerta y Quintero: «*Ideal Peregrinante y Vanguardia de Cristiandad: Unidad en la fe de los Pueblos Hispanos*» en el Congreso Nacional celebrado con motivo del Centenario del Nacimiento del Siervo de Dios Manuel Aparici Navarro. Madrid, Noviembre 2003 (Libro de Actas).

¹¹⁹ Manuel Vigil y Vázquez, testigo (SIGNO de fecha 4 de Mayo de 1950).

¹²⁰ HCC p. 64.

¹²¹ HYMC p. 17.

Bibiloni afirma: «con la que se saludaban». Francisco Forteza, **NO**: «con la que **al parecer** se saludaban».

Sin embargo, unas líneas después escribe Forteza: «De ahí que surgiera el planteamiento de establecer unas reuniones colectivas semanales, abiertas a todos los cursillistas, cuya finalidad básica se veía como muy similar a aquellos encuentros de los peregrinos de la ruta de Compostela [...]: darse simplemente aliento y promesa de reencuentro, en el gozo de saberse unidos en un mismo peregrinar. Por esta razón se denominaron reuniones de Ultreya. Tengamos en cuenta que todo lo relacionado con el Camino de Santiago y con el "estilo peregrino" propiciado por Aparici era permanente actualidad gozosa en ese grupo inicial»¹²².

Más alto lo podía haber dicho Francisco Forteza. Más claro, **NO**.

Manuel Aparici siempre presente en los Cursillos de Cristiandad, aunque muchos cursillistas no lo sepan por falta de información y otros, conociéndolo, silencien su nombre. ¿Por qué será? ¿Será por ignorancia o por ...? ¿No será qué ...?

Es de agradecer las palabras que Francisco Forteza le dedica a Manuel Aparici.

Para Eduardo y Bibiloni «la Ultreya es la pieza clave del MCC [...]»¹²³.

Juan Pablo II, en su Discurso a la III Ultreya Nacional de Cursillos de Cristiandad de Italia, 24 de Noviembre de 1990, les decía:

«El término Ultreya, tan familiar para vosotros, remite a la imagen sugestiva de la vida cristiana como itinerario de conversión interior y como peregrinación espiritual. Subraya que nuestra existencia de creyentes es el seguimiento de Cristo, quien nos pide que vayamos siempre más allá de nuestros proyectos y aspiraciones: Jesús nos invita a negarnos a nosotros mismos, a tomar su cruz y a seguirle [...]».

«Mirar hacia adelante, o vivir en Ultreya, es emprender la nueva etapa que aparece ante nosotros [...]. No nos podemos parar. No podemos mirar atrás para vivir en una autocomplacencia. La nueva evangelización nos lo pide. Nuevo ardor, nuevos métodos viendo en una etapa de madurez de los Movimientos eclesiales, también el del nuestro, al servicio de la Iglesia para evangelizar en este hoy tan concreto»¹²⁴.

En la II Ultreya Mundial, Méjico, 24 de mayo de 1970, se dijo: «¡Ánimo Cursillistas!»¹²⁵ Peregrinad los caminos del mundo llevando en vuestro rostro, con firmeza y serenidad, el sello divino de la gracia [...]»¹²⁶.

¿No te parece estar escuchando a Manuel Aparici, «Capitán de Peregrinos». ¿No se palpa su presencia viva y operante a lo largo de todo cuanto se lleva dicho sobre Cursillos de Cristiandad?

¹²² HYMC p. 12.

¹²³ EBAC p. 104 y HCC p. 66.

¹²⁴ Rvdo. José Valiente Lendrino, Viceconsiliario Nacional (KERYG-MA, pág. 8).

¹²⁵ «Ningún cursillista –decía Manuel Aparici– debe dejar el cursillo sin haber tratado y solucionado sus problemas con alguno de los directores espirituales» (Peritos Teólogos).

¹²⁶ KERYGMA, pág. 9.

15. Guía del Peregrino

«[...] La participación mallorquina en esta ida a Santiago –escribe Francisco Forteza– tuvo otra singularidad destacada: editaron entonces aquellos jóvenes por primera vez un pequeño libro, de tamaño de “bolsillo de pantalón” llamado *“Guía del Peregrino”* [...]»¹²⁷. «Es herencia de aquellas horas e ilusiones apostólicas», escribe Mons. Jaime Capó¹²⁸. Y añade: «Esta mística [peregrinante]¹²⁹ no desapareció después de Santiago. La Guía del peregrino, como manual de preces utilizado en Cursillos de Cristiandad y los símbolos en ella empleados lo testifican. Pero el reto era distinto»¹³⁰.

«[...] Se editó en 1948 con motivo de la Peregrinación Nacional de los Jóvenes a Santiago [...]»¹³¹.

La definición concisa y solemne de peregrinación formulada por Manuel Aparici figura casi con las mismas palabras en la Guía editada por el Secretariado Nacional de Cursillos de Cristiandad de España. En la introducción se hace referencia a los peregrinos y en sus últimas páginas los cursillistas pueden anotar, después del cursillo, los recuerdos de su peregrinar.

La «Guía del Peregrino» indica bien claro de que espiritualidad se trataba. Es una ESPIRITUALIDAD PEREGRINANTE, pues no puede ser otra cosa. La que vivió y enseñó Manuel Aparici.

«[...] La primera Guía –le dice Bonnín a Eduardo Suárez del Real – tenía tres o cuatro hojitas. Hemos ido incorporando elementos hasta que ha llegado a la estructura actual. Don Salvador Gayá [...] le dio cuerpo a la *Hora Apostólica* y a la *Guía del Peregrino* [...]»¹³². Lo que nosotros hicimos fue quitar interjecciones del tipo “oh Jesús, oh Dios ...”, esto era algo desfasado [...]»¹³³.

Los Cursillos de Cristiandad también la hacen suya pero incorporando nuevos elementos y quitando ciertas interjecciones.

Eduardo en su *«Mi Testamento Espiritual»* afirma, p. 51, que fue Don Sebastián Gayá quien escribió la Guía del Peregrino.

De «devocionario oficial del Cursillista» la califica Mons. Hervás, Obispo Prior Ciudad Real, en el *«Manual de Dirigentes de Cursillos de Cristiandad»*, Sexta Edición (p. 58), quien añade:

«[...] Y la divisa de todo aquel que ha hecho el Cursillo, la cual se estampa en la contraportada de la “Guía de Peregrino” como resumen de la vida cristiana y apostólica que se comprometen a llevar, dice así: “Peregrinar es caminar por Cristo hacia el Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María y de todos los Santos, llevando consigo a todos los hermanos”».

¹²⁷ HYMC p. 32.

¹²⁸ CC, p. 53.

¹²⁹ «La Acción Católica y su Juventud: La mística Peregrinante» (*«La Misión de España»*, Texto mecanografiado sin fecha ni firma, si bien por su contenido y estilo puede afirmarse que es de Manuel Aparici. Carpeta 4).

¹³⁰ CC p. 56.

¹³¹ HCC pp. 144 y 145.

¹³² «La Guía –escribe Bibiloni– incluye la Hora Apostólica [...]». Por otro lado, recoge las palabras de Eduardo relativas a Don Sebastián Gayá (HCC p. 144).

¹³³ EBAC p. 100.

Y resulta que la **DIVISA DE TODO CURSILLISTA**, según Mons. Hervás, es, nada más y nada menos, que la definición de Manuel Aparici, aunque no se le cite. ¿Por qué será? ¿Será por ignorancia o por ...? ¿No será qué ...?

16. Hoja de Compromiso

Bonnín le reconoce a Eduardo Suárez del Real que la «*Hoja de Compromiso*» existe «[...] incluso desde antes del Cursillo, al igual que la Reunión de Grupo [...]»¹³⁴.

17. Reunión de Grupo

«De aquí que la Reunión de Grupo diseñada por Eduardo [...]» se lee en el libro de Luis Reyes, p. 15. «[...] El Señor –escribe por su parte Eduardo en su «*Mi Testamento Espiritual*»– nos inspiró la Reunión de Grupo y la asistencia a la Ultreya [...]».

«La aceleración histórica que se produjo en 1949 –afirma Francisco Forteza– obligó a Eduardo a reflexionar nuevamente en profundidad, para que la afluencia y la cantidad de nuevos cursillistas no impidiera la sedimentación de esos grupos de amistad que consideraba ya desde 1944 lo más esencial del postcursillo. De esta reflexión surgió casi de inmediato el diseño metodológico de la “reunión de grupo”»¹³⁵; texto que toma íntegramente FEBA de Francisco Forteza para ponerlo en la Biografía que tiene puesta de Eduardo en su página Web.

«La Asamblea [Anual Diocesana de los Jóvenes de Acción Católica de Mallorca] de 1949 –añade Francisco Forteza–, que tuvo lugar en Noviembre, incluyó una ponencia sobre Grupos, que zanjó definitivamente la cuestión, incorporando la reunión de grupo semanal como elemento específico y esencial del método»¹³⁶, texto que igualmente aparece en la página Web de FEBA. Biografía de Eduardo.

Según Forteza son los jóvenes de Acción Católica de Mallorca, reunidos en Asamblea en 1949 quienes incorporaron la “reunión de grupo semanal” a los Cursillos de Cristiandad como elemento específico y esencial del método, no Eduardo ni el grupo de amigos. Esto confirma que los Cursillos de Cristiandad eran una de las actividades de los Jóvenes de Acción Católica de la Diócesis de Mallorca y no una actividad al margen de ellos.

En la Introducción a la «**Reunión de Grupo (Teoría de su práctica)**», Secretariado Diocesano de Córdoba, España, Cuarta Edición, 1964, escribe Don Juan Capó, Navidades de 1963:

«[...] Creemos con el Dr. Hervás, que uno de los elementos más originales y más fecundos de todo el complejo sistema del Cursillo es la Reunión de Grupo [...]» ... «[...] No negamos, no dudamos de que existan otros métodos, incluso mejores, pero afirmamos que la experiencia señala la Reunión de Grupo como algo que consigue mantener en un clima de ilusión creciente los resultados conseguidos en un Cursillo de Cristiandad» ... «La Introducción va firmada por quien puede decirse testigo presencial del nacimiento, crecimiento y expansión

¹³⁴ EBAC p. 100.

¹³⁵ HYMC p. 14.

¹³⁶ MYMC p. 15.

de la obra [...]» ... «Recuerdo como si fuera ayer, los detalles, las experiencias, las discusiones e incluso las personas que intervinieron en la creación del primer grupo experimental y en el lanzamiento de la idea, que culminó en una Asamblea Diocesana [de los Jóvenes de Acción Católica de Mallorca] de Diciembre de 1949 [...]».

18. Escuela de Dirigentes

De Don Sebastián Gayá escribe José Pacheco en KERYGMA ¹³⁷: «[...] Consiliario del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica, Delegado Episcopal de la Peregrinación a Santiago de Compostela de 1948, Director de la Escuela de Dirigentes de los Cursillos de Jefes de Peregrinos [...]».

¿Director de la Escuela de Dirigentes de los Cursillos de Jefes de Peregrinos?

Unas páginas antes, p. 6, KERYGMA, en su Editorial, hablaba de Don Sebastián Gayá como «Director de la Escuela de Dirigentes» **OMITIENDO** «de los Cursillos de Jefes de Peregrinos».

«[...] Él fue testigo de la primera hora y de la ilusión y el esfuerzo con que se preparó a los jóvenes mallorquines desde 1945 en la Escuela de Dirigentes, de la que era su Director, para la Peregrinación Nacional [mundial] a Santiago de Compostela que tuvo lugar el 28 de Agosto de 1948 [...]»; escuela que, según Guillermo Bibiloni, nació en Noviembre de 1945 en la VII Asamblea Diocesana ¹³⁸.

«[...] El nombre –añade Bibiloni– viene heredado de aquella primera Escuela de Dirigentes de la Juventud Masculina de Acción Católica de Mallorca [...]» ¹³⁹.

Por su parte Eduardo y Don Miguel escriben en «*El Cómo y el Porqué*».

«La Escuela de Dirigentes de entonces –laboratorio de investigación y al mismo tiempo campo de experiencias apostólicas– tomó sobre sí la tarea de estudiar este hecho en toda su extensión y de llevarlo hasta sus últimas consecuencias. En definitiva, no se trataba sino de hacer llegar a quienes vivían lejos de la Acción Católica la encarnación viva del cristianismo auténtico, o, dicho, en otras palabras, realizar prácticamente el pensamiento pontificio acerca de la auténtica Acción Católica: construir “una cristiandad ejemplo y quía para el mundo profundamente enfermo”».

19. Escuela de Profesores

«Al tiempo que se creó la Ultreya, se estableció también –escribe Forteza– la “Escuela de Profesores”, que quería ser a Cursillos lo que la [...] Escuela de Dirigentes era a la Acción Católica» ¹⁴⁰; tesis que sostiene años después Bibiloni casi con las mismas palabras ¹⁴¹. Habrás observado que los Cursillos de Cristiandad toman como referencia a la Acción Católica y «decir Manuel Aparici era decir **-REPITO-** Juventud de Acción Católica» ¹⁴². En él

¹³⁷ Boletín del Movimiento de Cursillos de Cristiandad de España, Núm. 137, Enero-Febrero 2008, pp. 30 y 31.

¹³⁸ HCC p. 230.

¹³⁹ HCC p. 92.

¹⁴⁰ HYMC p. 18.

¹⁴¹ HCC p. 94.

está encerrada casi toda la historia y el espíritu de esa Juventud, «de aquella Juventud que él quería unida en torno al Papa y a los Obispos»¹⁴³. Había asumido e interpretado con mucha claridad el espíritu de la Acción Católica definida por Pío XI.

20. PROA

Guillermo Bibiloni presenta la revista como publicación del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. ¿Del Movimiento? Juzga tú mismo.

«Era –escribe– el Boletín de la Unión Diocesana de los Jóvenes de Acción Católica. El primer número salió en Mayo de 1938 [unos dos años después de que SIGNO fuera creado por Manuel Aparici en Junio de 1936], con el título de *Juventud de Acción Católica*. En Septiembre de 1941, tomó el nombre de *Jóvenes de Acción Católica*, que conservó hasta Diciembre de 1945.

»En Enero de 1946, se titula PROA y así permanece hasta su desaparición en Diciembre de 1961¹⁴⁴. En un editorial se explica el porqué del nuevo título “que sabe a espuma de marina y a sol, a tormenta y a calma”. “Queremos ser Proa –escribe el editorialista–, avanzada en la barca de nuestra Obra, avanzada de una juventud que sepa vincular a su quehacer habitual el manejo garboso y alegre del arte de pescar almas para Aquél que hizo a los suyos pescadores de hombres ... ¡Queremos hacer de Mallorca proa de España en ruta a Tierra Santa, avanzada del mundo hispánico que anhela la arribada feliz a las playas de un mundo mejor!»¹⁴⁵.

«PROA –escribe Bibiloni– se presenta ante los lectores, en Julio de 1954, como Órgano de los Cursillos de Cristiandad. Y mantiene este subtítulo hasta Agosto de 1956, en que deja de publicarse por orden expresa del Obispo Enciso. Pero reaparece en Marzo del año siguiente, esta vez como órgano de las dos ramas masculinas de la Acción Católica. En un artículo editorial firmado por el propio Jesús Enciso, se dice literalmente: “Hoy nace de nuevo PROA. Y nace con nuestra bendición y nuestra orientación. Queremos que sea el “órgano de nuestros dos Consejos Diocesanos, el de los hombres y el de los jóvenes de Acción Católica, y como tal se encargue de llevar todos los meses a los Centros un nuevo soplo de vida”»¹⁴⁶.

De los algo más de 23 años de existencia, la revista fue sólo unos dos años Órgano oficial de los Cursillos de Cristiandad: desde Julio de 1954 a Agosto de 1956, más el número de Noviembre de 1972¹⁴⁷. Y en esos años la Acción Católica estaba en la Etapa Cursillista: 1954 a 1958¹⁴⁸.

Por otro lado, reconoce Bibiloni que «[...] siempre dependió del Obispado [...] e informaba sobre las actividades de los jóvenes de Acción Católica de Mallorca [...]»¹⁴⁹, que es tanto como reconocer que los Cursillos de Cristiandad eran una más de las actividades de los jóvenes de Acción Católica, como así era, y que el mismo Eduardo confirma siendo Presidente Diocesano de esos jóvenes. «Estaba establecido que cada año se celebrara una Asamblea de

¹⁴² SIGNO de fecha 17 de Noviembre de 1948.

¹⁴³ Mons. Maximino Romero de Lema, Arzobispo, testigo (C.P. pp. 9814-9832).

¹⁴⁴ «[...] Con ocasión del III Encuentro Mundial de Dirigentes de Cursillos de Cristiandad, celebrado en Mallorca en Noviembre de 1972, Mons. Teodoro Úbeda, Administrador Apostólico de esta diócesis, cedió la propiedad de la colección íntegra de PROA al Secretariado Diocesano de Cursillos, y autorizó de nuevo su publicación, el 21 de Octubre de 1972. Desafortunadamente, sólo un número vio la luz pública» (HCC pp. 142 y 144). «[...] Fue un intento fallido, que se limitó a un solo número [...]» (HCC p. 142).

¹⁴⁵ HCC p. 141.

¹⁴⁶ HCC pp. 141 y 142.

¹⁴⁷ HCC p. 142.

¹⁴⁸ Salvador Sánchez Terán, testigo (ECCLESIA de fechas 25 de Abril y 2 de Mayo de 1964).

¹⁴⁹ HCC p. 142.

Acción Católica y el presidente tenía que exponer un resumen de lo hecho el año pasado y un proyecto para el futuro. A mí me tocó hacer ese informe y cité todas las actividades realizadas, pero subrayé que habían sobresalido, sobre todas esas actividades, los Cursillos de Cristiandad [...]»¹⁵⁰.

*_*_*_*_*_*_*_*

II. ¿PARA REVITALIZAR LA ACCIÓN CATÓLICA?

«Al terminar la Guerra –escribe Eduardo Suárez del Real en una de sus entradillas– [...] su líder, Manuel Aparici, recuperaba aquel sueño, aparcado por la contienda, de llevar “100.000 jóvenes en Gracia a Santiago de Compostela”; el ambiente parroquial de aquellos días se centraba en ese gran objetivo [...]»¹⁵¹.

«¿Cómo explicar [...], esa exhuberancia religiosa en la postguerra, de que hablaban cronistas e historiadores? –se pregunta Guillermo Bibiloni– [...]»¹⁵². «En los años cuarenta la Acción Católica contaba [...] con unos dirigentes laicos de extraordinarias cualidades»¹⁵³.

«[...] Bajo su liderazgo –añade– los jóvenes de Acción Católica vivieron un largo periodo de exaltación religiosa, insuflada por su palabra y ejemplo»¹⁵⁴. «[...] Dio al movimiento juvenil de la Acción Católica de la inmediata postguerra un cuño heroico y ascético [...]»¹⁵⁵. «[...] Hombre excepcional [...]. Inaccesible al desaliento [...]»¹⁵⁶. «[...] Contagiaba a todos su entusiasmo y ardor juveniles»¹⁵⁷. «Don Manuel –escribe Manuel Rego Nieto– transmitía esa serenidad y esa Verdad que transmiten los santos [...]» ... «Fue una Asamblea fantástica –añade–, celebrada en el Colegio Mayor San Pablo. Don Manuel Aparici [...] puso en marcha su carisma de santo y nos contagió a todos [...]»¹⁵⁸.

El año 1940 y los tres Cursos siguientes: 1941-42, 1942-43 y 1943-44 – asegura Don Francisco Escobar García-Cabezo, Consiliario Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica de Asturias– son los años de fervor. Los cursos siguientes los de madurez: Hacia Santiago (curso 1945-1946), un curso gozoso (1947-1948), el Compromiso de Peregrino (curso 1948-1949), etc. «[...] La historia de la Juventud de Acción Católica reviste bríos insospechados [...]. Se aviva el espíritu peregrinante [...]». En el Curso 1942-1943 “entra la Obra en un año Jacobeo. El espíritu peregrinante alcanza más altos grados. Desde el Consejo Superior suena el clarín con nuevas consignas y programas” [...]. En el Curso 1945-1946 “sigue latente y vivo el compromiso de peregrinar a Santiago”. Y en el curso siguiente “el nuevo cuadro de Consejeros accede al timón de la Obra con un apretado paquete de ideas, revelando que el ritmo vital de la Juventud sigue su proyección “in crescendo” [...]»¹⁵⁹.

«[...] Fue precisamente en Enero de 1946 –escribe Guillermo Bibiloni–, cuando esa Juventud vibraba de entusiasmo y se movía ya en un ambiente cursillista [...]. Una Juventud que buscaba ansiosa medios eficaces para llevar almas de joven a Cristo [...]»¹⁶⁰.

¹⁵⁰ EBAC p. 41 y HCC p. 47.

¹⁵¹ EBAC pp. 31 y 32.

¹⁵² HCC p. 22.

¹⁵³ HCC p. 23.

¹⁵⁴ HCC p. 24.

¹⁵⁵ «*Génesis y Teología del Cursillo de Cristiandad*» de Mons. Sáiz Meneses. Barcelona Junio de 1998.

¹⁵⁶ HCC pp. 24 y 25.

¹⁵⁷ HCC p. 28.

¹⁵⁸ «*Jóvenes de Acción Católica (Ourense, 1947-1957)*», pp. 16 y 12, respectivamente.

¹⁵⁹ «*Juventudes Católicas de Asturias (Treinta Años de Historia)*. Oviedo. Año Santo Compostelano, 1976», pp. 302-69-87-125 y 129, respectivamente.

¹⁶⁰ HCC pp. 142 y 143.

«[...] Desde el año 40 –escribe Mons. Jaime Capó en *«LA HISTORIA: Algo más que hechos yuxtapuestos»*– existía en la Juventud de Acción Católica de España un ilusionado dinamismo apostólico [...].»

Don Francisco Suárez –compañero de Eduardo en muchos de los viajes por el mundo– afirmó en las *«I Conversaciones de Cala Figueras»*, que la Acción Católica estaba entonces en su mejor momento, y tenía unos dirigentes ... Su Presidente Eduardo Bonnín.

1. En Enero de 1946 esa Juventud vibraba de entusiasmo y estaba enardecida ante la inminente Peregrinación a Santiago. Son los años de fervor, de exaltación religiosa, con dirigentes laicos de extraordinarias cualidades, en los que el espíritu peregrinante alcanza más altos grados y el ritmo vital de esa Juventud sigue su proyección «in crescendo».

¿Se movía esa Juventud en 1946 en un ambiente cursillista como dice Bibiloni?

Al menos en la Península, **NO**, dado que el primer Cursillo de Cristiandad que se dio en ella, fuera de Mallorca, fue en la Archidiócesis de Valencia del 15 al 19 de Agosto de **1953**; es decir, cinco años después de haber tenido lugar la Peregrinación a Santiago.

¿En Mallorca? «¿Qué hace en la década de los cuarenta ese puñado de jóvenes laicos [...] – se pregunta Bibiloni–? Se reúnen –dice–, preparan la peregrinación a Santiago, hacen una vez al año ejercicios espirituales, y retiros cada mes, fundan escuelas de formación, participan en Cursillos de Adelantados y de Jefes de Peregrinos, van forjando paulatinamente la estructura de lo que pronto será y hoy sigue siendo un Cursillo de Cristiandad. Y sobre todo oran, meditan y leen [...]»¹⁶¹.

No dice Bibiloni, con la oportunidad que tenía para hacerlo, que esa juventud participe en Cursillos de Cristiandad. ¿Por qué? ¿No será porque todavía no habían nacido? Él mismo escribe: «De lo que pronto será [luego todavía no era en 1946]»¹⁶². ¿Entonces por qué ese interés en querer relacionar los Cursillos de Cristiandad con la Peregrinación a Santiago? ¿A qué fin responde tal empeño?

Por su parte PROA tampoco habla de que se impartiesen Cursillos de Cristiandad en aquellos años.

«En su número de Abril de 1956, 209, recordaba [bajo el título 10 años atrás] en primera página los primeros cursillos celebrados en nuestra diócesis: el I en Abril de 1941, el II en Abril de 1943 y el IV en Marzo de 1945, ambos para Adelantados de Peregrinos, y el III, en Abril de 1944 para Delegados e Instructores de Aspirantes; y convocaba dos cursillos simultáneos de formación de dirigentes uno para la juventud y otro para el Aspirantado, los cuales debían celebrarse, los mismos que todos los anteriores, en el Santuario Ntra. Sra. de Lluch [...].

»Todos los que se anuncian como los precedentes fueron dirigidos por miembros del Consejo Superior.

»Dicha convocatoria termina así: “Tú tienes obligación de llenarte de Cristo, de conocer tu misión y responsabilidad, de aprender la técnica del combate. El Señor te lo exige, 7.000 mártires te lo demandan, miles de jóvenes de mallorquines necesitan de tu formación para salvarse”».

En el número siguiente, Mayo 1956, Núm. 210, tampoco habla de Cursillos de Cristiandad. Escribe:

«Comentando los dos cursillos de formación de dirigentes celebrados en Lluch en el mes de Abril (el V para la juventud y el VI para Delegados e Instructores de Aspirantes), PROA, en su número 90 correspondiente al mes de Mayo de 1946, decía: “Han sido los pasados cursillos, estaciones de partida, para después, al regreso de los cursillistas a sus Centros, emprender difíciles campañas apostólicas, para saltar y allanar dificultades que obstruían nuestro peregrinar hacia el Señor. Jóvenes no conocidos, venidos de los más distintos puntos de nuestra Isla traban lazos de imperecedera **amistad**; han quedado, sí, como fruto de estos Cursillos, estelas perennes de quehaceres apostólicos, anchas calzadas abiertas a nuestro

¹⁶¹ HCC p. 34.

¹⁶² HCC p. 34.

peregrinar con fe ¹⁶³; en fin han sido los Cursillos de Luch jalones de una ascensión hacia nuestro Ideal, hacia el "siempre más y mejor" [...].»

Eduardo reconoce, por ejemplo, en *«Historia de un Carisma»*, p. 87, que los Cursillos de Peregrinos se desarrollaban en un muy positivo ambiente de alegría y **amistad**.

¿Nos suena a los cursillistas la palabra **«amistad»** de la que hemos hecho bandera, santo y seña?

2. Manuel Aparici recuperaba el sueño aparcado de llevar "100.000 jóvenes en Gracia a Santiago de Compostela, escribe Eduardo Suárez del Real.

«[...] La gran peregrinación a Santiago de Compostela en 1948 fue obra de Manuel Aparici aunque él ya no estuviera al frente de esa Juventud a la que tanto amó y por la que tanto se entregó.

»Un día, respondiendo a la llamada del Papa, capitaneó a toda una generación juvenil en un largo peregrinar de doce años, que culminó en la gran cita ante el Apóstol Santiago en 1948, meta de perenne peregrinación para impulso y sostén de un renacimiento cristiano, en cumplimiento del voto de peregrinar para llevar almas de joven a Cristo y hacer de España la soñada Vanguardia de una Cristiandad "ejemplo y guía para el mundo profundamente enfermo", urgida por S.S. Pío XI [frase que le impresionó profundamente y tomó como bandera].

»Con su ardoroso espíritu apostólico, fue su máximo propulsor. Cuando convocaba a los Jóvenes de Acción Católica a peregrinar les convocaba para que aspirasen al espíritu ardiente de los Hijos del Trueno como estilo de vida [...].

»Próxima ya la fecha de la magna peregrinación, 4 de Junio de 1948, Manuel Aparici, sacerdote y estudiante en Salamanca, escribe en la revista INCUNABLE:

»*"Nosotros también a Santiago [...] y unidos en idéntica sed, Episcopado, clero y fieles, sea nuestra Patria pueblo de Apóstoles que, semilla y sembrador, sepa sembrarse en los corazones a fin de que, reconocida la Vieja Cristiandad europea e incorporadas a ellas las Cristiandades Nuevas de Ultramar, como un sólo Apóstol corran a las órdenes de Pedro a anunciar el gran día que hizo el Señor a los que aún yacen en la noche de la gentilidad y el paganismo"*.

»*"Fuimos a María para que nos alcanzara la gracia de ser Apóstoles. Ahora vamos a Compostela para que Santiago nos enseñe a serlo"* ¹⁶⁴.

3. Llevar almas de joven a Cristo.

Llevar almas de joven a Cristo y vocación hispana eran las ansias apostólicas de Manuel Aparici. Es, además, una de las estrofas del Himno de los Jóvenes de Acción Católica. Ésta fue la «cruzada» de Manuel Aparici: la sed de almas, la reconquista del mundo para Cristo. De la «conquista del mundo para Cristo» hablará años más tarde también S.E. Rvdma. Mons. Luis J. Reicher, Obispo de Austin, Texas, U.S.A. ¹⁶⁵.

¹⁶³ Expresión ésta de Manuel Aparici, al que no cita. A esta expresión dedico un próximo texto.

¹⁶⁴ Informe de los Peritos Teólogos (C.P. pp. 9639-9784).

¹⁶⁵ *«Interrogantes y problemas sobre Cursillos de Cristiandad»* de Juan Hervás, Obispo Prior, Ciudad Real. EURAMERICA 1963, 9. 33.

«Aunque no intervine en el asunto –declara Manuel Martínez Pereiro, testigo,¹⁶⁶– me llegaron referencias de que hacia mediados del segundo semestre de 1932, Manuel Aparici se enteró de que dos jóvenes de Madrid, Álvaro Bartolomé y José María González, estaban trabajando en la letra y música de un Himno para la Juventud Católica; se puso en contacto con ellos, examinó el proyecto, que estimó correcto en principio, y propuso algunas modificaciones que le fueron aceptadas y que yo no conozco; pero conociendo el espíritu de Manolo me parece que su aportación fue principalmente en la tercera cuarteta que dice: “Llevar almas de joven a Cristo/inyectar en los pechos la fe/ser Apóstol o mártir acaso/mis banderas mi enseñan a ser”.

»Y así nació nuestro Himno que se publicó en el Núm. 9 de LA FLECHA (Diciembre-Enero, 1932/1933)».

«Estando ya enfermo [...] en mis visitas a su casa –declara por su parte el Rvdo. Don Juan Montaner Palao, testigo¹⁶⁷–, me dio el texto del nuevo Himno de la Juventud de Acción Católica que él tenía ya escrito ... como un nuevo enfoque de la Juventud de Acción Católica, pero no lo quiso lanzar porque el anterior había mantenido el espíritu de los Jóvenes de Acción Católica durante los años de persecución religiosa en España, a pesar de que el nuevo Himno tenía un espíritu más religioso y teológico».

«En ese ambiente de exaltación católica, la figura de Eduardo –afirma Eduardo Suárez del Real– resultaba especialmente atractiva para convertirlo en líder. Su fugaz paso por la Acción Católica podemos entenderlo desde su independencia de criterios y, especialmente, desde la altura de miras de su cristianismo [...]»¹⁶⁸.

1. ¿En ese ambiente de exaltación Católica para quién o quienes resultaba especialmente atractiva la figura de Bonnín para convertirlo en líder? ¿En líder de qué y para qué?

Eduardo le había reconocido que hacían falta líderes cristianos «[...] que se tomen en serio y se empleen a fondo para posibilitar lo cristiano en la vida [...]»¹⁶⁹. Sin embargo, cuando éste le califica de líder de un movimiento, le contesta: «[...] Yo no me considero un líder. Eso de subyugar, de mandar, de electrizar o de fanatizar no va conmigo [...]»¹⁷⁰.

<[...] Este es el segundo libro [de Carlos Mantica *<Pensando en Cursillos>* escrito en la década de los setenta] que nos regala su autor [...], escriben en la **Presentación** la Comisión Ejecutiva del Grupo Latinoamericano de Cursillos de Cristiandad y la Comisión Ejecutiva del Secretariado Nacional del MCC de México. Es para ellos –dicen– un motivo de satisfacción presentarnos este valioso texto, editado por “*Editores Romanotes*” el día de Nuestra Señora de Monterrey, N.L. México, Agosto de 2003.

¹⁶⁶ C.P. pp. 52-81.

¹⁶⁷ Vocal de Piedad del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica de la entonces Diócesis de Madrid-Alcalá, secretario de Mons. García Lahiguera recién nombrado Obispo de Huelva [en proceso de Canonización] y Consiliario Nacional de la Hermandad de Inspectores de Enseñanza Media. Conoció a Manuel Aparici en Murcia en 1940 siendo éste todavía Presidente Nacional de los Jóvenes de Acción Católica. Le consultó sus problemas de vocación. Le trató hasta su muerte y ha sido testigo en su Causa de Canonización, etc. (C.P. pp. 210-219).

¹⁶⁸ EBAC p. 32

¹⁶⁹ EBAC p. 53.

¹⁷⁰ EBAC p. 110 e *«Inventario incompleto de infidelidades al Carisma Fundacional»*. Secretariado de Cursillos de Mallorca, Mayo de 1993. Artículo puesto por FEBA en su página Web.

Escribe Carlos Mantica: <[...] Para vertebrar cristiandad, es decir, para impregnar de criterio y espíritu cristiano los ambientes, se necesitará tener líder y lograr que éstos sean cristianos, auténticamente cristianos [...]>, p. 32.

En la Revista ¡SÍ!, de Mayo-Junio de 2013, del MCC de San Juan de Puerto Rico, cuyo Director Fundador es Mons. Jaime Capó, Lizeth Castro escribe bajo el título ¿te sentarías en la silla de atrás?, p. 22:

«Una de las últimas sillas de la Iglesia es ocupada por el Papa. Así se ve en la foto. Él está celebrando una misa muy peculiar: los invitados son los jardineros y el personal de limpieza del Vaticano. En un momento de la celebración el Papa pide a todos que oren en silencio. Al instante, él se levanta de su sillón que está al frente y se va a una de las últimas sillas a hacer su propia oración.

»Pareciera que este jefe ha preferido que todos se enfoquen en ver de frente a la verdadera razón de su existencia, ese Cristo crucificado que está ahí presente y no en que lo vean a él, su jefe, quien es en fin un hombre que ha fallado y fallará y al que todos llamamos hoy el Papa Francisco.

»Aquella famosa diferencia entre jefe y líder es absoluta en esta foto. El jefe siempre saca pecho poniéndose al frente para que todos lo vean y le obedezcan pero el líder sabe cuándo irse a sentar atrás, no estorba, acompaña, facilita el camino para que los demás logren sus propósitos; el líder es capaz de invisibilizarse en el momento oportuno para que sus compañeros crezcan y se enfoquen en lo verdaderamente importante.

»El líder no teme perder su puesto porque sabe que muy por encima de "su puesto" se trata de ayudarle a los demás a que encuentren su camino».

2. ¿Paso fugaz por la Acción Católica?

Eduardo Suárez del Real habla del «paso fugaz» de Bonnín por la Acción Católica, pero no dice cuanto de fugaz. Según el Diccionario de la Lengua Española la palabra «fugaz» significa en sus dos primeras acepciones: «que huye y desaparece con velocidad» y «de muy corta duración». Sin embargo, –según Bibiloni– Eduardo ingresa en la Juventud de Acción Católica y cesa como Presidente Diocesano de esa Juventud en Febrero de 1951. Le sustituye Andrés Rullán y en ese mismo mes Eduardo asume la Vocalía de Cursillos. Era representante del Consejo Diocesano de Jóvenes ¹⁷¹.

¿Teniendo en cuenta el tiempo que estuvo Eduardo en la Acción Católica y los cargos que ocupó en ella puede calificarse su paso de fugaz por la Acción Católica?

«[...] El verbo electrizante de aquel joven sacerdote [Don Juan Capó], recién llegado de Roma [principios de 1948], arrebató –afirma Guillermo Bibiloni– a la multitud de militantes de Acción Católica expectante y enardecida ante la inminente peregrinación a Santiago» ¹⁷².

III. ¿PARA HACER LLEGAR SU MENSAJE A LOS CRISTIANOS EN EL MUNDO EN SU AMBIENTE DIARIO?

«[...] El reto –le dice Bonnín a Eduardo Suárez del Real – era que el Cursillo de Jefes de Peregrinos tocara tierra. Entendíamos que no era solamente para ir a Santiago para lo que había que preparar a los asistentes, sino para la vida. No eran

¹⁷¹ HCC pp. 155, 230 y 231.

¹⁷² HCC p. 165.

católicos en peregrinación sino cristianos en el mundo, en su ambiente diario, lo que teníamos que conseguir. A tal fin nos reuníamos para estudiar lo más fiel y profundamente posible las ideas que queríamos comunicar y las situaciones concretas de las personas a las que queríamos hacer llegar el mensaje de la manera más personal posible»¹⁷³.

En «*Historia de un Carisma*», p. 88, Eduardo habla de nuevo de esta tema. Así escribe: «En aquel grupo de jóvenes laicos de Mallorca pensábamos que, además de preparar la peregrinación a Santiago, lo ideal sería encontrar un modo similar para ilusionar a los demás con esa otra peregrinación hacia el Padre, que es la vida, y que debíamos hacerlo de una forma apta para que el mensaje llegara también y principalmente a los que no eran o no creían ser cristianos. La mayoría de amigos consideraba este empeño como un imposible, pero algunos le echamos al asunto todas las dosis de fe, audacia, reflexión y oración que el tema merecía».

Tesis esta que mantiene FEBA en la Biografía de Eduardo que tiene puesta en su página Web: «[...] No era simplemente para ir a Santiago para lo que había que preparar a los asistentes, sino para la vida».

1. ¿Qué quiere decir Eduardo con qué el reto era que los Cursillos de Jefes de Peregrinos tocaran tierra?

Tierra ya habían tocado. Manuel Aparici los había creado en 1940, al igual que los de Adelantados y Guías, con una finalidad concreta (un reto): dar base espiritual honda a los jóvenes «adelantados» camino de Santiago; reto que cumplieron brillantemente como después se comprobaría finalizada la peregrinación.

Punta, garra y penetración tenían ya que no sólo cumplieron perfectamente su objetivo, sino que sirvieron, además, para que Eduardo pensase que tenía que hacer algo en la misma línea.

2. Entendía que no era solamente para ir a Santiago para lo que había que preparar a los asistentes, sino para la vida. No eran católicos en peregrinación, sino cristianos en el mundo.

Los peregrinos a Santiago eran católicos en peregrinación y cristianos en el mundo, en su ambiente diario. La Acción Católica no ha descuidado nunca este último aspecto: la preparación de cristianos para la vida, para el mundo, en su ambiente diario. Desde siempre ha venido trabajando en este campo con mayor o menor fortuna.

¿No había declarado Eduardo a la salida del Cursillo de Adelantados Peregrinos al que asistió en la Semana Santa de 1943 «que el mensaje estaba bien [...] y que eso [el mensaje] se tenía que airear y que esa fue la idea por la que entró en la Acción Católica? ¿Qué idea quería, pues, comunicar?

3. «Hacer llegar el mensaje de la manera más personal posible», dice Eduardo.

En su «*Mi testamento Espiritual*», p. 27, dice que siempre le ha parecido mejor hablar de tú a tú, de persona a persona¹⁷⁴, y Manuel Aparici es anterior a Eduardo.

¹⁷³ EBAC p. 36 y página Web de FEBA. Biografía de Eduardo.

¹⁷⁴ Expresión que aparece también en «*Vertebración de Ideas*», 2004, p. 51, nota 15 a pie de página. «[...] Lo que le privaría [al Cursillo] del tono “persona a persona” esencial en el método [...]».

«[...] Manuel Aparici era muy amigo del apostolado personal, es decir, uno a uno. Cuántas veces le oímos aquello "hay que encender las velas una a una"»¹⁷⁵.

4. Pensaban que ... Lo ideal sería encontrar un modo similar a los Cursillos de Peregrinos para ilusionar a los demás ... y que debían hacerlo de una forma apta para que el mensaje llegara también y principalmente a los que no eran o no creían ser cristianos.

En «*El Cómo y el Porqué*», Eduardo y Don Miguel reconocen que el mensaje llegaba también a los que vivían al margen de la religión: «[...] en ellos [los Cursillos de Jefes de Peregrinos] pudo observarse –según ya se presentía– que el contenido luminoso del cristianismo era captado en toda su amplitud e intensidad por quienes vivían al margen, no sólo de la Acción Católica, sino también de la religión [es decir, los **alejados**], los cuales se inflamaban y llenaban de Cristo en pocos días. Con todo esto no cabía duda de que Dios ponía ante la consideración de los dirigentes de la Juventud de Acción Católica mallorquina una fuente inagotable de apostolado».

¿No era la inquietud de Eduardo llegar a los «**alejados**», y los alejados, los que vivían al margen de la religión, no captaban con los Cursillos de Peregrinos creados por Manuel Aparici en 1940 el contenido luminoso del cristianismo en toda su amplitud e intensidad, inflamándose y llenándose de Cristo en pocos días?

5. En aquel grupo de jóvenes laicos escribe Eduardo Suárez del Real.

¿Además de aquel grupo de jóvenes laicos hubo otro de no laicos? ¿Qué dicen al respecto otros como, por ejemplo, Guillermo Bibiloni, Don Francisco Suárez –compañero de Eduardo en muchos de los viajes por el mundo–, AICA, Agencia Informativa Católica Argentina, la Santa Sede y el Estatuto del OMCC, «cuyo texto –me decía Mons. Cordes¹⁷⁶–, ha sido redactado por la Santa Sede, consultando las personas responsables del Movimiento»?

* Para Guillermo Bibiloni el Movimiento de Cursillos de Cristiandad es obra de seculares y clérigos. «[...] El Movimiento –escribe–, siendo obra de seculares y clérigos, es sobre todo laical [...]»¹⁷⁷,

«El trabajo es obra de un **grupo de seculares**, aunque revisado y aprobado por algunos sacerdotes: **Eduardo Bonín, uno de los fundadores** [...]»¹⁷⁸.

El verbo «**revisar**», transitivo, según el Diccionario de la Lengua Española, significa «ver con atención y cuidado», «someter algo a nuevo examen para corregirlo, enmendarlo o repararlo», en tanto que el verbo «**aprobar**», también transitivo, significa, según el mismo Diccionario, «calificar o dar por bueno o suficiente algo o a alguien», «asentir a una doctrina o a una opinión», etc.

* Esto mismo lo dijo también Don Francisco Suárez en las «*Conversaciones de Cala Figuera*»: «[...] Soy realmente la garantía de que esto que surgía en la década de los

¹⁷⁵ José Díaz Rincón, testigo (C.P. pp. 220-254).

¹⁷⁶ Su escrito de fecha 29 de Septiembre de 2009.

¹⁷⁷ HCC p. 173.

¹⁷⁸ HCC p. 150.

cuarenta en Mallorca por la elección que Dios hizo de determinadas personas: seglares, sacerdotes y obispos, cada uno en su función particular [...]».

«Cerraremos con broche de oro estos testimonios –escribe Guillermo Bibiloni de Don Francisco¹⁷⁹– aduciendo el de Don Francisco Suárez, actual Delegado Episcopal de Cursos en la Diócesis de Mallorca, superviviente de una generación de sacerdotes que jugó un papel muy importante en el desarrollo y expansión del MCC. Don Francisco se caracteriza por su ponderación en sus discursos y escritos. Conoce bien al sujeto del que está hablando [Eduardo Bonnín]. Si –como advierte Gracián–, “para conocer a un hombre es menester comer con él un almud de sal y con algunos el doble”, podemos asegurar que el señor Suárez ha comido no uno, sino varios almudes de sal con Eduardo. Estuvieron más de un mes en México, juntamente con Carlos Calatayud, el año 1962, dando Cursos y ayudando a implantarlos en distintos lugares de aquel gran país. Juntos han realizado viajes y correrías apostólicas, siempre en plan cursillista».

Década de los cuarenta. ¿Te has preguntado alguna vez porque Don Francisco no concretó el día y mes y año del nacimiento de los Cursos de Cristiandad con la magnífica oportunidad que tenía para ello evitando así todo tipo de especulaciones que en nada beneficiaban ni Eduardo ni al Movimiento al dejar el texto a la libre interpretación del lector? Un próximo documento (el M-E-Z-E-L-16 ¿EN QUÉ FECHA NACIERON LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD?) estará dedicado a este tema.

* Por otro lado, AÍCA¹⁸⁰, con motivo de la reseña que hace del libro de Alberto Monteagudo «*Bebiendo en las Fuentes*», escribe:

«Al final de los años cuarenta¹⁸¹, en Palma de Mallorca, España, por iniciativa de un pequeño grupo de laicos y sacerdotes que advirtieron la necesidad de formar personas capaces de dar ímpetu cristiano a una vida que ha dejado de ser cristiana, surgió el Movimiento de los Cursos de Cristiandad [...]».

Habrás observado que AÍCA **DICE** al final de los años cuarenta (los años 40 comprenden, como sabes, los años 1940-1949, ambos inclusivos). No dice al principio de los años cuarenta (por ejemplo: en 1940 o en 1941) o en medio de los años cuarenta (por ejemplo: en 1944 o en 1945), sino al final (1949).

* «En el grupo de **iniciadores** de los Cursos de Cristiandad –dice el Decreto del Pontificium Consilium Pro Laicis– se concede particular importancia al laico Eduardo Bonnín Aguiló (1917-2008), al entonces Obispo de Mallorca Juan Hervás y Benet (1905-1982) y a Mons. Sebastián Gayá Riera (1913-2007)

* «[...] Numerosos laicos y algunos sacerdotes, iluminados por el Espíritu Santo, descubrieron muy claramente el hecho de que [...]. De este grupo de **iniciadores** –se lee en el Estatuto del DMCC– tuvieron parte muy importante sobre todo laicos guiados por Eduardo

¹⁷⁹ HCC pp. 157 y 158.

¹⁸⁰ http://www.aica.org/index.php?module=displaystory&stiry_id=17083&format=html-edition_id=1018

¹⁸¹ En la Presentación de la primera redacción de «*Ideas Fundamentales*», firmada en Mallorca, cuna del Movimiento de Cursos, a 21 de Abril de 1974, el Secretariado Nacional de Venezuela, Coordinador, se lee también: «Los Cursos de Cristiandad **comenzaron** en Mallorca, **al finalizar la década del cuarenta**».

Bonnín Aguiló, además de varios pastores, entre los que se encontraban el entonces Obispo de Mallorca, Mons. Juan Hervás Benet y Mons. Sebastián Gayá Riera».

»Nosotros –le sigue diciendo Bonnín a Eduardo Suárez del Real– no sabíamos la manera de conseguir que nuestras ideas se propagaran [...]»¹⁸².

En su «*Mi Testamento Espiritual*», p. 30, escribe: «[...] A decir verdad no se me ocurría la manera más eficaz de comunicarlo» ... «Exponer las ideas, citando la gente en un determinado lugar para que me escuchara con atención e interés, me parecía utópico e impensable».

¡ACABÁRAMOS! Los Cursillos de Peregrinos (Adelantados, Jefes y Guías) creados por Manuel Aparici en 1940 le descubrieron la manera de conseguir que sus ideas se propagaran. Hasta entonces no sabía cómo hacerlo. Más alto lo podía haber dicho Eduardo. Más alto, **NO**.

Habrás observado que Bonnín cuando habla con Eduardo Suárez del Real habla en plural (nosotros, no sabíamos, nuestras ideas) ¿plural mayestático? Sin embargo en su Testamento lo hace en singular (no se me ocurría, para que me escuchara, me parecía).

«Esta postura –escribe Eduardo en “*Historia de un Carisma*”, p. 16– me ha llevado a emplear el *nosotros* al relatar algo de Cursillos, empleando el plural mayestático, cuando debería haber empleado el singular para no mentir [...]».

En su «*Mi Testamento Espiritual*», p. 49, escribe: «A punto de concluir este relato me doy cuenta que, sin darme cuenta, ha empleado, como siempre, el plural mayestático, lo que induce a pensar que había otros a mi lado que me ayudaban a aportar ideas [...]».

Y [...] enseguida se dieron cuenta de que había surgido un “filón” por explotar [...]»¹⁸³. «[...] Trato de aprovechar lo que puedo aprender [...]» –le dice Eduardo a Mons. Cordes–¹⁸⁴; que después recoge Eduardo Suárez del Real en una de sus entradas¹⁸⁵. «Hay que ser como las abejas –una de las perlas que fue extraída del fondo de su discurso escribe este último– para ir chupando lo que de verdad te interesa para meterlo en la mochila de las ideas con que tienes que transitar por el mundo»¹⁸⁶.

¿ sea que tuvo buen ojo. Se percató muy pronto de lo bueno que había encontrado en los Cursillos de Peregrinos (Adelantados, Jefes y Guías) creados por Manuel Aparici en 1940: la solución a sus afanes e inquietudes apostólicas.

«[...] De aquellos cursillos –le dice Bonnín a Mons. Cordes– sacamos la idea de que para que se nos escuchase, para comunicar nuestras ideas [...] debíamos hacerlo no a base de conferencias o explicaciones, sino conviviendo con aquellos que queríamos contagiar [...]»¹⁸⁷.

¿De no haber existido los Cursillos de Peregrinos (Adelantados, Jefes y Guías) creados por Manuel Aparici en 1940 hubiesen encontrado la solución a sus afanes e inquietudes, hubiesen

¹⁸² EBAC p. 70.

¹⁸³ De la página Web <http://www.cursillostoledo.com/presenta.htm> de fecha 24 de Octubre de 2004. Secretariado Diocesano.

¹⁸⁴ SDE p. 65.

¹⁸⁵ EBAC p. 122.

¹⁸⁶ EBAC p. 201.

¹⁸⁷ SDE p. 57.

podido sacar la idea para que se les escuchase, para comunicar sus ideas ... y, consecuentemente, habrían nacido los Cursillos de Cristiandad?

¿Emplea también aquí Eduardo el plural mayestático?

El acierto de Eduardo –visto en perspectiva histórica, frase ésta empleada por Bibiloni– está en que, pese a la mala opinión que tenía de la Acción Católica, entra en ella ¹⁸⁸.

IV. FORMANDO PARTE DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y SIENDO DIRIGENTE DIOCESANO ¹⁸⁹, ¿QUÉ OPINIÓN TENÍA DE ELLA Y CUÁL ERA SU COMPORTAMIENTO?

«Del aire que se respiraba en aquellas reuniones –le dice Eduardo a Mons. Cordes– nos da una idea la oración que recitábamos antes de comenzarlas o cuando la tensión de las discusiones lo aconsejaba. En aquel tiempo formaba ya parte de la Acción Católica, pero no me gustaba aquel clima de devota apatía que debíamos dar a nuestras actividades para que no resultaran inoportunas.

»Nosotros nos movíamos con un ritmo y una orientación diversos, teniendo siempre presentes, más que ninguna otra cosa, a los lejanos; para evitar tensiones con la Acción Católica y no enfrentarnos con ella, sino mantenernos a los márgenes de la misma y con el deseo de mejorarla, comprendíamos que debíamos tomar las debidas distancias para poder observar las cosas desde una perspectiva distinta. A tal fin nos reuníamos para [...]» ¹⁹⁰.

«Yo –le dice Bonnín a Eduardo Suárez del Real– formaba parte de Acción Católica, pero no me gustaba aquel clima de devota apatía que debíamos dar a nuestras actividades para que no resultaran inoportunas. Ellos no querían aceptar el ambiente de la época y, por lo tanto, no entendían las necesidades reales de las personas a las que se dirigían.

»En aquellos días, asistía a las afamadas tertulias de los Massoti [...]. Yo ponía excusas para no ir a lo de Acción Católica y me iba a estas tertulias, que me gustaban más» ¹⁹¹ ... «[...] Yo –añade Bonnín– me sentía muy acartonado con los de Acción Católica [...]» ¹⁹².

«[...] Habla Eduardo –escribe Guillermo Bibiloni– : “[...] En aquellas fechas yo ya pertenecía a la Acción Católica, pero no me gustaba la apática rutina y el sesgo pío que debíamos dar a las actividades para que no desentonaran. Nosotros íbamos a un ritmo y en una dirección distinta, siempre teniendo presentes, antes que otra cosa, a “los alejados”. Y para evitar tensiones con la Acción Católica, y no en contra de ella, pero sí al margen de ella y siempre con el afán de mejorarla, entendimos que debíamos tomarnos la distancia precisa para poder observar las cosas desde distinta perspectiva» ¹⁹³.

Más alto lo podía haber dicho Eduardo. Más claro, **NO**.

I. Habrás observado que Eduardo unas veces habla en singular («formaba parte», «no me gustaba», «yo formaba», «asistía», etc.) y otras en plural ¿mayestático? («debíamos dar a conocer», «nos movíamos», «meternos», etc.), al igual que en otros párrafos anteriores. Sin embargo, en textos de él recogidos en páginas anteriores afirmaba

¹⁸⁸ HCC p. 75

¹⁸⁹ ¿Presidente? Cómo Eduardo no precisa ni el mes ni el año no puedo afirmarlo, pero sí me consta que era dirigente diocesano.

¹⁹⁰ SDE pp. 58 y 59.

¹⁹¹ EBAC p. 38.

¹⁹² EBAC p. 40.

¹⁹³ HCC p. 37.

que siempre ha empleado el «plural mayestático». Siempre, **NO**, como acabamos de ver. ¿Cuándo, pues, lo emplea y cuándo no?

Si en los párrafos anteriores de este epígrafe Eduardo usaba el «plural mayestático» los textos deben leerse de esta manera:

«**ME MOVÍA** con un ritmo y una orientación diversos ... para evitar tensiones con la Acción Católica y no **ENFRENTARME** con ella, sino **MANTENERME** al margen de la misma y con el deseo de mejorarla, **COMPRENDÍ** que debía tomar las debidas distancias para poder observar las cosas desde una perspectiva distinta. A tal fin me **REUNÍA** para ... ». «**NO ME GUSTABA** aquel clima de devota apatía que **DEBÍA** dar a **MIS** actividades para que no resultaran inoportunas ... » ... «**YO IBA** a un ritmo y en una dirección distinta, teniendo siempre presentes a ... Y para evitar tensiones con la Acción Católica, y no en contra de ella, pero sí al margen de ella y siempre con el afán de mejorarla, **ENTENDÍ QUE DEBÍA TOMARME** la distancia precisa para ... ».

Ahora bien, sino emplea el plural mayestático, la pregunta es obligada de nuevo: ¿Quiénes son esos *nosotros* de los que habla, y cuyos nombres no cita?

Con esta forma de expresarse, da a entender, en el primero de los supuestos, que dentro de la Acción Católica, muy reglamentada con una estructura totalmente centralizada y jerarquizada, él se movía a su libre albedrío como dirigente diocesano, o bien que había dentro de ella un «**nosotros**», que no dice quienes, que se movían a un ritmo distinto de la Acción Católica.

Es decir, estaban dentro de la Acción Católica, pero que no se sentían de Acción Católica. ¿Un «Estado» dentro de otro «Estado», la Acción Católica, y así, desde dentro, aprovecharse de ella para lograr lo que querían conseguir, pero siempre, eso sí, con el fin de mejorarla, pero evitando tensiones y enfrentamientos y tomando distancias para poder observar las cosas desde una perspectiva distinta a los de Acción Católica? ¿Mejorarla? Ya hemos visto cual era la situación de la Acción Católica y como estaba de motivada esa Juventud.

¿Es esto creíble en una Acción Católica tan jerarquizada y reglamentada como estaba? «De estructura férrea» habla Mons. Jaime Capó¹⁹⁴.

En mi opinión, **NO**. Y lo digo porque fui Propagandista del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica de la entonces Diócesis de Madrid-Alcalá y sé de lo que hablo porque lo he vivido.

«Los Asesores religiosos –dice Mons. Jaime Capó¹⁹⁵–, a quienes se les excluía del voto, estaban investidos de veto. Podíamos vetar cuanto se refiriera a la fe, moral o disciplina. Los reglamentos pertenecían a la disciplina eclesiástica» ... «Prácticamente todo» ... «Los reglamentos nacionales eran respetados con minuciosidad»¹⁹⁶ ... «[...] El reglamento presentaba una trabazón orgánica perfecta. Todo estaba coordinado y todo estaba bajo control jerárquico [...]. Se procedía de acuerdo a la aplicación estricta de los reglamentos

¹⁹⁴ CC p. 74.

¹⁹⁵ CC pp. 14-15.

¹⁹⁶ CC p. 66.

[...]»¹⁹⁷ ... Sin embargo, «[...] es oportuno recordar que los **iniciadores** de los Cursos de Cristiandad afirmaban que “los reglamentos sólo sirven cuando no estorban”»¹⁹⁸.

«Ten en cuenta –le contesta Bonnín a Eduardo Suárez del Real en *“Eduardo Bonnín un aprendiz de cristiano”*, pp. 73 y 74– que antes teníamos que apoyarnos en la jerarquía, ellos eran el derecho a la vida, sino nos mataban [...]».

Por último ¿qué pensar de esta conducta de un dirigente diocesano, pues dirigente diocesano era Eduardo?

2. «Del aire que se respiraba en aquellas reuniones –dice Eduardo– nos da una idea la oración que recitábamos antes de comenzarlas o cuando la tensión de las discusiones lo aconsejaba».

No le dice a Mons. Cordes de qué reuniones se trataba ni qué oración recitaban. En la Acción Católica de la entonces Diócesis de Madrid-Alcalá empezábamos siempre nuestras reuniones invocando al Espíritu Santo.

3. Eduardo, en aquel tiempo, formaba parte de la Acción Católica pero no le gustaba aquel clima de devota apatía, etc. Se sentía muy acartonado con los de Acción Católica por lo que ponía excusas para no ir a lo de Acción Católica pero sí para ir a las tertulias de los Massoti, que le gustaban más.

¿Entonces por qué continuó en la Acción Católica y llegó a ser Presidente de esos algunos jóvenes “tantos”?

Estos son los hechos. No se trata de apreciaciones subjetivas, sino de hechos probados, incuestionables expuestos por los citados. Están en los libros.

Ahora es tu turno. ¿Tú que opinas? La hora de las voces grandes y otras autorizadas ya ha pasado. Pero antes permíteme decirte, por si te puede ayudar en tu toma de decisiones, que en todos mis trabajos siempre he seguido siempre los consejos de Eduardo.

«Nunca había admitido ciegamente lo que se me decía. Yo siempre he dicho –le dice a Eduardo Suárez del Real–, y no me cansaré de repetir, que no quiero creer lo que puedo saber»¹⁹⁹ ...«[...] Si queremos ser cristianos en ejercicio –escribe Bonnín en *“Vivir la Verdad y de la Verdad”*–, tan sólo estamos obligados a creer lo que no podemos saber [...]», que recoge Alberto Monteagudo («serio investigador de las fuentes y del desarrollo del espíritu y criterio de la comunidad», se lee en [Catholic.net](http://es.catholic.net) 200) en *«Volviendo a las Fuentes»*, de Alberto Monteagudo, en el Apartado Secretariado de Eduardo Bonnín y Francisco Forteza, p. 88.

«[...] Es elemental –escribe Alberto en *“Bebiendo en las Fuentes”*, Junio de 2009, p. 183, al hablar del Carisma del Movimiento– que cada uno busque por sí mismo. Ni siquiera porque lo diga Eduardo Bonnín hay que aceptarlo de una».

¹⁹⁷ CC p. 69.

¹⁹⁸ CC p. 108.

¹⁹⁹ EBAC p. 32.

²⁰⁰ <http://es.catholic.net/laicos/744/2326/articulo.php?id=42848>.

Yo hago más las palabras de Carlos Mántica en «*Para caminar en Cursillos de Cristiandad*», Secretariado Nacional de Cursillos de Cristiandad, Madrid, 1981, con Prólogo de Sebastián Gayá: «Nos adentramos en el tema –escribe– sin prejuicios, sin argumentos a favor o en contra, dejando que el lector saque sus propias conclusiones [...]», p. 36.

La respuesta, por tanto, la has de buscar tú y ello sin tener miedo a la verdad.

«Nadie debe tenerle miedo a la verdad –decía el entonces Alcalde de Madrid (España) Excmo. Sr. Don Alberto Ruiz-Gallardón– si es la que ellos nos han contado. Si alguno está preocupado será aquel que ... » 201.

«[...] El saber el “por qué” de las cosas, le da más significado y vida a todo lo que podemos hacer, no sólo en el Movimiento, sino en todas las fases de nuestra vida –escribe Juan Ruiz en el Boletín de Febrero de 2007–».

Carlos Peinó Agrelo
Peregrino. Cursillista. Ex-Notario Adjunto Tribunal Eclesiástico (Archidiócesis de Madrid, España)
Causa de Canonización de Manuel Aparici. Colaborador en la redacción de la *Positio super virtutibus*, Ex-Vice Postulador de su Causa, etc.

²⁰¹ Sara Medialdea en ABC de fecha 18 de Junio de 2011, p. 18.